

Acción de gracias y el llamado
de Lincoln a la oración

El Salmo 119 lo prepara
para la realeza

Haga de cada
Sábado una fiesta

VISION REAL

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2021



CONSTRUYA UN AMOR POR EL IMPERIO

MENSAJES

Churchill y el Imperio de la Familia Dios ²

¡Un imperio para reemplazar a todos los imperios! ¹¹

Use el Salmo 119 para prepararse para gobernar en el trono de David ²⁰

¿Quién recibe el crédito? ²⁴

La fiesta del Sábado ²⁶

¿Qué tan cristiana es la Navidad? ³⁰

DEPARTAMENTOS

PERSONAL ¹

Acción de Gracias: Lincoln hace un llamado a la oración

SEÑALES INFORMATIVAS ¿Cuándo nació Cristo? ²⁹

LECCIONES BÍBLICAS | EL LIBRO DE JOB, TERCERA PARTE ³²

Cómo corregir a un pecador

COMENTARIO ³⁵

¿Está cansado de que le mientan?

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY REDACTOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES: FRED DATTOLO, WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES: NICK IRWIN, JEREMIAH JACQUES,
PHILIP NICE CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO DISEÑO: STEVE HERCUS,
RESE ZOEILLNER ARTISTAS: GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH

VISION REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK 73034. © 2021 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2022 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA. VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73083 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: LATROMPETA.YOUTUBE.COM/C/LATROMPETADEFILADELFA



Acción de Gracias: Lincoln hace un llamado a la oración

Un ejemplo que EE UU necesita seguir desesperadamente

MURIERON 48.000 HOMBRES EN TRES SANGRIENTOS días de julio de 1863, en Gettysburg, Pensilvania. Fue una de las batallas más cruciales de la Guerra Civil. En ese suelo se derramó mucha amargura y odio.

Hoy en día, vemos gran parte de la misma división que desgarró a EE UU.

Dos meses antes, en una proclamación del 30 de abril de 1863, para un Día Nacional de Ayuno y Oración, el presidente Abraham Lincoln escribió: “Es el deber de las naciones, así como de los hombres, reconocer su dependencia del poder supremo de

Dios, y reconocer la sublime verdad anunciada en las Sagradas Escrituras y probada por toda la historia de que sólo son bendecidas aquellas naciones cuyo Dios es el Señor”. ¿Se imagina a un presidente o a un miembro del Congreso hablando hoy así?

“Hemos sido receptores de las más selectas bendiciones del cielo”, continuó. “Hemos sido preservados estos muchos años en paz y prosperidad. Hemos crecido en número, riqueza y poder como ninguna otra nación ha crecido jamás, pero nos hemos olvidado de Dios”. Si él pensaba que se habían olvidado de Dios *entonces*, ¿qué tal hoy?

VER **ACCIÓN DE GRACIAS** PÁGINA 28 ►►





CHURCHILL Y EL IMPERIO DE LA FAMILIA DIOS

**La devoción a una causa noble imperial inspira grandeza
en los hombres y puede transformar el mundo.**

POR GERALD FLURRY

EL IMPERIO MÁS GRANDE QUE ESTE MUNDO HA visto fue el Imperio Británico. Fue el más grande de la historia, y también el mejor. Tuvo defectos, como todos los gobiernos humanos. Pero en términos de lo que hizo, no sólo para los súbditos británicos sino para el mundo, ningún imperio se ha acercado al Imperio Británico.

Dios hizo grande ese imperio. Lo hizo a través de milagros, a través de leyes basadas en parte en Sus propias leyes, y a través de hombres y mujeres que amaron y se sacrificaron y construyeron Gran Bretaña, con la esperanza de poder hacer del mundo entero un lugar mejor para las generaciones futuras.

Winston S. Churchill nació cuando ese imperio se acercaba a su apogeo. De joven, se lanzó a servir a Gran Bretaña, escribiendo, luchando en guerras y emergiendo como líder político. Cuando el imperio pasó por su peor momento, una nación desesperada acudió a él en busca de ayuda. Dios lo utilizó para salvar a Gran Bretaña y a la civilización occidental.

Sin embargo, Churchill también vivió para ver al Imperio Británico entrar en su declive fatal.

Dios no está en contra de los imperios. De hecho, Él Mismo está construyendo un imperio sin paralelo, un imperio que eclipsará infinitamente al Imperio Británico: el Imperio de la Familia Dios.

Dios está construyendo una familia, y el énfasis está en la familia. Pero el uso de la palabra “imperio” amplía nuestro alcance y la magnitud y majestuosidad de nuestro llamado y nuestro futuro.

El diccionario Webster define *imperio* como un “territorio extenso de empresas bajo una dominación y control único”. ¡La Familia de Dios es un imperio! Dios es un constructor de imperios. Él quiere inculcar el pensamiento de imperio en Su pueblo.

El Imperio Británico puede enseñarnos algunas lecciones sobresalientes. Entender más sobre Churchill y el imperio que amaba nos ayudará a entender y amar el imperio de Dios.

¿Cuán profunda es su devoción al Imperio de la Familia Dios?

La visión expansiva de Churchill

Martin Gilbert escribió una biografía de varios volúmenes sobre Churchill que requirió una inmensa cantidad de investigación. Sin embargo, en todo lo que escribió, tuvo poco que decir sobre el propósito más elevado de Churchill. Él no entendía qué *motivaba* a este extraordinario hombre a hacer cosas extraordinarias.

¿Qué motivó a Churchill? ¡El Imperio Británico!

La visión de Churchill sobre el imperio es inspiradora. Su primer libro, *The Story of the Malakand Field Force* [La historia de la fuerza de campo de Malakand] tenía como tema el imperio. En su segundo libro, *The River War*, [La guerra del río] escribió sobre un episodio vergonzoso: cómo el gobierno británico no apoyó a Gordon el Chino en Jartum

en 1885 [también conocido como Gordon Bajá y Gordon de Jartum], lo que provocó la muerte del querido general. Churchill era un niño en aquel momento, pero llegaría a arriesgar su vida en combate y a dedicar sus siguientes 80 años a hacer avanzar a Gran Bretaña y los ideales que representaba.

Los británicos como Churchill trabajaron y se sacrificaron por algo mucho más grande que ellos mismos. Creían no sólo en la gloria del imperio, sino también en lo que éste había hecho por el mundo y en lo que podía hacer por el futuro.

Cuando todo el mundo une sus esfuerzos para apoyar el elevado propósito de un imperio civilizador, puede lograr cosas asombrosas.

¡Usted y yo necesitamos esta misma visión motivadora para hacer grandes hazañas por el Imperio de la Familia Dios!

El estadista británico Joseph Chamberlain dijo en 1897: “Al llevar a cabo esta obra de civilización estamos cumpliendo lo que creo que es nuestra misión nacional, y estamos encontrando un ámbito para el ejercicio de aquellas facultades y cualidades que han hecho de nosotros una gran raza gobernante”. Si queremos ser una gran Iglesia y tener un gran impacto en este mundo, ¡debemos ejercer las facultades y cualidades que hicieron de Gran Bretaña un gran pueblo cuando el imperio estaba en su apogeo!

El primer ministro británico Benjamin Disraeli declaró: “Me he esforzado por desarrollar y fortalecer nuestro imperio, creyendo que la combinación de logros y responsabilidad *eleva el carácter y la condición de un pueblo*” (énfasis mío). Un imperio trasciende al individuo, al *yo*. Aquellos que hacen todo lo posible por construir un imperio que haga algo bueno por el mundo también están construyendo su propio carácter.

Harry V. Jaffa escribió que, en opinión de Winston Churchill, “[l]a gloria del Imperio Británico fue su servicio a una causa que trascendía a Gran Bretaña, que trascendía a la historia, que trascendía al tiempo mismo”. La dedicación al imperio permite a las personas trascenderse a sí mismas, trascender la política, ¡trascender la historia! ¡Esto es infinitamente más cierto cuando el imperio que usted está construyendo es el Imperio de la Familia Dios!

Churchill amaba el imperio, algo mucho más grande que Gran Bretaña. Tuvo una visión como pocas personas han tenido, y no renunciaba a ella—incluso cuando casi lo destruyó políticamente.

La mayoría de las personas en las naciones de Israel hoy creen que el imperio es malo. Mientras tanto, ¡muchos pueblos gentiles parecen *amar* los imperios! Y a menudo esos imperios *son* malvados.

Usted puede ver un imperio que se está levantando en Europa hoy, destinado a convertirse en el imperio más brutal que este mundo haya visto. Logrará el poder a través de sutilezas y el sigilo: No declarará abiertamente su intención de borrar a otras potencias del mapa. Primero los convierte en sus amantes—una táctica diferente. Eso es lo que hará con Israel, porque Israel no nos escuchará.

Kirk Emmert reconoce en *Winston S. Churchill on Empire* que el concepto de imperio es extremadamente impopular hoy en día: “Por lo tanto, no es sorprendente que el apoyo de Winston Churchill al Imperio Británico sea uno de los aspectos menos admirados de su carrera política. Así, a pesar de que su compromiso con el imperio fue fundamental en toda su ‘vida de acción y defensa’ política, la mayoría de los estudiosos de Churchill han tratado de forma superficial, y a menudo han desestimado, sus opiniones sobre el imperio sin ocuparse lo suficiente como para comprenderlas”. Él estaba fascinado con el Imperio Británico.

El imperio fue el centro de toda la vida de Churchill. Obviamente él era humano y cometió errores; no estoy tratando de defenderlos. Pero ciertamente él fue un gran hombre para el Imperio Británico.

“CONSTRUIR UN IMPERIO, SIEMPRE QUE UNO LO HAGA POR LAS RAZONES CORRECTAS, ES EL FIN MÁS ALTO QUE UNA NACIÓN PUEDE FIJARSE”.

—ALGIN VALIUNAS

Hoy, estamos levantando las ruinas del Imperio de la Familia Dios. Y somos las únicas personas en la Tierra que realmente entienden el pensamiento de Winston Churchill sobre el imperio, porque tenemos una dimensión que añadirle que el Sr. Churchill necesitaba. De hecho, ¡es una dimensión que todo el mundo necesita!

El propósito positivo del imperio

Jaffa escribió en el prólogo de *Winston S. Churchill on Empire*: “La palabra ‘imperio’ del título debe tomarse en muchos niveles. (...) La gloria del Imperio Británico fue su servicio a una causa que trascendió a Gran Bretaña, que trascendió a la historia, que trascendió al tiempo mismo. [A]ctúa para alejar la vida humana de la barbarie y el salvajismo hacia la civilización y la excelencia humana”. Un imperio así es bueno. ¡Este mundo necesita ese tipo de imperio! Pero normalmente es todo lo contrario.

Deberíamos amar un imperio que sirva al propósito correcto. El imperio no es inmoral, de hecho, ¡el Imperio Británico hizo arder la imaginación de Churchill porque hizo muchas cosas grandes por el mundo!

Alexis de Tocqueville escribió que “el gran objetivo de nuestro tiempo es elevar las facultades de los hombres...”. ¿Hay algo malo en que un imperio eleve una vida humana, la haga más grande? Para eso estamos aquí en la Iglesia de Dios. Podemos realmente tener un impacto con la ayuda de Dios. ¡Estamos aquí para elevar las facultades de los hombres y hacer que la gente piense y trabaje para construir este Imperio de la Familia Dios!

En *Churchill's Military Histories* [Historias Militares de Churchill], Algis Valiunas escribe: “Construir un imperio, siempre que se haga por las razones correctas, es el fin más alto que puede proponerse una nación”. ¡Qué objetivo tan elevado!

“La conquista sólo inició la obra redentora”, escribe Valiunas; “el trabajo mismo, en sus innumerables formas, fue el agente civilizador esencial”. ¡Se necesita trabajo organizado! “La presencia imperial hace la guerra a la indolencia [o pereza] endémica: Muestra a los hombres que nunca habían pensado en esperar algo más que una precaria subsistencia lo que pueden hacer de sus vidas”. ¿Es eso malo?

Abundan los ejemplos de las formas en que el Imperio Británico benefició al mundo. Las vidas de los pueblos de muchas naciones fueron elevadas—¡y lo están hasta el día de hoy!

Aquí hay un ejemplo: “El explorador John Speke, que descubrió el nacimiento del Nilo Blanco, encontró la miseria africana tan espantosa que exhortó a sus compatriotas a hacer ‘nada menos que regenerar África’. Presa de los traficantes de esclavos árabes y súbditos de tiranos negros brutales, los miembros de la tribu de Buganda (actual Uganda) necesitaban la protección británica: ‘Necesitan un gobierno como el nuestro en la India; y sin él, el comercio de esclavos los borrará de la faz de la tierra’ (ibíd.). ¡Este hombre dijo que el imperio necesitaba REGENERAR ÁFRICA!

Esto apunta de manera notable a Mateo 19:28: “Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la REGENERACIÓN, cuando el Hijo del Hombre se siente en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”. Dios estaba diciendo a estos 12 apóstoles que ellos serían parte del gobierno de Dios bajo David. Él les dijo que *éste* es el gobierno que REGENERARÁ TODO EL MUNDO. ¡Eso es inspirador y es REAL!

El *Thayer's Lexicon* dice de esta “regeneración”: “La producción de una nueva vida consagrada a Dios, un cambio radical de mente para mejor”. Eso es lo que el pueblo de Dios debe estar haciendo: cambiar, pensar de manera diferente y formar una nueva vida consagrada a Dios, es decir, ¡en nosotros mismos y en los que dirigimos! También significa “la restauración de una cosa a su estado pristino” o “la renovación del mundo” o “un cambio glorioso de todas las cosas”. ¡Un imperio bueno y civilizado puede lograr grandes cosas como éstas!

Churchill reconoció que había algo grande en el imperio al que servía. Sabía lo que podía hacer. En un mundo con muchos pueblos que tenían prácticas bárbaras y bestiales, el imperio podía proporcionar libertad y dirección que civilizaría y ennoblecería a la gente, además de protegerla de la explotación y la tiranía.

En su libro de 1939, *Step by Step* [Paso a paso], Churchill escribió: “Durante 400 años, en cuatro guerras grandes sucesivas, nosotros [los británicos] hemos impedido que los Países Bajos cayeran bajo el control de una gran potencia militar. Ya

sea la España de Felipe II, o la Francia de Luis XIV, o la Francia de Napoleón, o la Alemania de Guillermo II". Se ve la mano de Dios en esta historia. La Armada Española iba a aniquilar a Inglaterra, pero fue aplastada; ¿por qué? El rey español dijo más tarde: "Envié la Armada contra hombres, no contra los vientos y las olas de Dios". Como resultado, en lugar que Inglaterra fuera aplastada y el Imperio Español dominara, ¡los españoles pasaron a la historia y el Imperio Británico ascendió a un poder sin igual!

Ese imperio—donde estaba el trono de David—hizo mucho bien al mundo. Esa lista ni siquiera incluía las guerras mundiales, pero Gran Bretaña también luchó con gallardía en ellas, ¡y evitó que el mundo fuera esclavizado por los tiranos alemanes!

¿Qué hizo a Churchill tan grande? Algunos historiadores dirán que fue principalmente su PASIÓN POR EL IMPERIO.

El orden natural de las cosas

Winston Churchill veía el imperio como algo mucho más grande que las Islas Británicas. Tenía todo el imperio en mente, y lo amaba.

En su libro *Churchill: Retreat From Empire* [Churchill: La retirada del Imperio] Raymond Callahan explicó: "La hostilidad de Churchill hacia el bolchevismo en el extranjero y el socialismo en casa tenía su paralelo en su reacción al nacionalismo en el imperio. Había crecido con el auge victoriano tardío de la construcción del imperio. Tenía 8 años cuando Gran Bretaña ocupó Egipto, 11 cuando Gordon cayó en Jartum y estaba presente cuando Gordon fue vengado en Omdurmán en 1898. EL IMPERIO QUE HABÍA CONOCIDO DE JOVEN SIEMPRE LE PARECERÍA PARTE DEL ORDEN NATURAL DE LAS COSAS...". Él amaba el imperio con una pasión como nadie más que yo haya leído.

¡El Imperio de la Familia Dios debería ser "el orden natural de las cosas" para nosotros! Necesitamos formar ese tipo de actitud, donde este Imperio es simplemente natural. ¡Muchos de nosotros hemos crecido con él!

Winston Churchill a bordo del HMS Príncipe de Gales durante la Conferencia Atlántica



PREPARANDO AL VIGILANTE

DIOS USÓ A CHURCHILL PARA UN PROPÓSITO CRUCIAL. EZEQUIEL profetizó de un *vigilante* en este tiempo del fin, comisionado por el pueblo, que advertiría de una espada inminente que vendría sobre la tierra (Ezequiel 33:1-6). Como explico en mi folleto *Winston S. Churchill: The Watchman* (solicite un ejemplar gratuito [disponible sólo en inglés]), esta profecía fue cumplida por Winston Churchill. Él fue el único hombre cuyas advertencias y liderazgo tuvieron consecuencias en la Segunda Guerra Mundial, e incluso en la Primera Guerra Mundial. En este tiempo del fin no ha habido ningún vigilante que iguale su nivel.

Churchill estaba prácticamente solo cuando lo hizo, y sus advertencias lo convirtieron en un paria. Sin embargo, fue impulsado por su dedicación al Imperio a hacer lo que fuera necesario. Y cuando se hizo evidente el aterrador alcance de la amenaza de Alemania, el pueblo recurrió a Churchill para que lo dirigiera.

Aunque el pueblo lo eligió, *Dios* utilizó a ese hombre para salvar a Israel, para que Su Iglesia, bajo el mando de Herbert W. Armstrong, pudiera enseñar el evangelio en todo el mundo (Mateo 24:14). *Alguien* tenía que ser usado para salvar a las naciones de Israel en la Segunda Guerra Mundial, ¡o habrían sido aniquiladas!

Para que Churchill cumpliera esa tarea, Dios tuvo que prepararlo. Estudie la vida de Churchill, y verá innumerables maneras en que Dios le proporcionó un entrenamiento intensivo, desarrollando un conjunto único de habilidades, a través de una asombrosa multitud de experiencias, para asegurar que estaría listo para ejercer el control supremo cuando se le diera el poder. No fue una simple coincidencia. Dios tenía que hacer llegar ese mensaje a este mundo; ¡se iba a asegurar de que Israel recibiera una advertencia para evitar que muriera!

Hoy en día, los tiempos son aún más graves, y las naciones de Israel están de nuevo en el precipicio de la desaparición. Sin embargo, no hay un vigilante como Churchill. Hoy en día, sólo existe el vigilante espiritual que *Dios* ha elegido (Ezequiel 33:7-9). Debemos transmitir el mensaje de advertencia de Dios a las naciones de Israel. ¡Necesitamos un compromiso con el Imperio aún mayor que el que tenía Churchill! ¡Debemos entregar este mensaje como representantes del Imperio de la Familia de Dios! ■

Si no lo hicimos, entonces necesitamos estudiar mucho hasta que lo conozcamos de principio a fin. Necesitamos saber todo sobre el hombre que “restauró todas las cosas” en la Tierra (Mateo 17:11). En cierto sentido, todos debemos “crecer” en ese imperio que estableció Herbert W. Armstrong. Realmente desentierre esa historia y absórballa. Como dice Dios sobre el librito, tenemos que “comerlo” y digerirlo (Apocalipsis 10:9), y conocer absolutamente nuestras Biblias. El Sr. Armstrong estudió la Biblia como ningún otro hombre

pequeños hombres”. Del mismo modo, UNA GRAN IGLESIA HARÁ GRANDES HOMBRES Y MUJERES DE TODOS NOSOTROS TAMBIÉN. Nos aleja del egoísmo. ¡Es muy fácil que nos encerremos en nosotros mismos y no lograr lo que Dios quiere que logremos!

“El verdadero imperialismo desarrolla la hombría”, dijo Churchill. Eso es políticamente incorrecto, ¡pero cierto! ¡Un imperio arraigado en la ley y la moral crea hombres y mujeres de calidad! El propio Churchill era un hombre de verdad, y el



“UN CIUDADANO DE UN PODER IMPERIAL SE EXPANDE HASTA EL ALCANCE Y LA PLENITUD DEL ORGANISMO MAYOR... SUS PENSAMIENTOS SON MÁS AMPLIOS, SUS INTERESES MENOS EGOÍSTAS, SUS AMBICIONES MÁS AMPLIAS Y NOBLES”. —ANTHONY FROUDE

del que haya leído. Excavó y se aseguró de *probar* todo lo que creía. Y estaba dispuesto a arriesgarlo todo en el proceso.

Churchill creció con el imperio y lo amó, y tenía buenas razones para amarlo. No lo amaba simplemente porque era poderoso. Lo amaba por lo que hacía, y por el sufrimiento del que salvaba al mundo. ¡El hecho que fuera un gran líder tuvo *todo* que ver con esto!

Su ejemplo muestra cómo debemos construir este orden natural de las cosas y amar el Imperio de la Familia Dios con más pasión que la que él tenía por el Imperio Británico.

En *The River War* [La guerra del río] Churchill describió los esfuerzos de Gran Bretaña para educar a los empleados egipcios para facilitar el trabajo en el ferrocarril. Montaron dos escuelas improvisadas a la sombra de dos palmeras para enseñar a 20 alumnos. “La sencillez de la instrucción se vio favorecida por el celo de los estudiantes”, escribió Churchill, “y el aprendizaje creció bajo las palmeras más rápidamente, quizás, que en las magníficas escuelas de la civilización”.

Dios nos ha dado un colegio de 170 acres en Edmond, Oklahoma, un insignificante terreno comparado con el mundo. Pero podemos impartir esta visión del Imperio de la Familia Dios. El aprendizaje puede crecer aquí de forma milagrosa. ¡Lo que estamos haciendo en este pequeño terreno pronto llenará la Tierra! Es un pequeño comienzo, ¡pero Dios lo va a expandir hasta que cubra el universo!

Civilizar tanto a los gobernados como a los gobernantes

Anthony Froude escribió en *Oceana*: “Un hombre (...) que forma parte de una institución, que se ha consagrado a una causa o que es ciudadano de una potencia imperial—se expande hasta el alcance y la plenitud del organismo mayor (...) Sus pensamientos son más amplios, sus intereses menos egoístas, sus ambiciones más amplias y nobles (...) Una gran nación hace grandes hombres; una pequeña nación hace

imperio lo convirtió en un verdadero líder, uno de los más grandes del tiempo del fin. El tipo correcto de imperio—el verdadero imperialismo—construye hombres y líderes de verdad.

El espíritu del imperio fortalece a los líderes y convierte a los seguidores en líderes.

Churchill, escribió Emmert, consideraba “la acogida de la civilización como el propósito más elevado del imperio”, y creía “que el imperio civiliza tanto a los gobernados *como a sus gobernantes*”. ¡Eso es infinitamente más cierto del Imperio de la Familia Dios! ¡*Nos civiliza!* ¡Hace que tanto los gobernantes como los gobernados sean más espirituales! Toda la Familia se vuelve espiritual porque es gobernada por el Padre y el Hijo. El Imperio hace eso.

¡Este es el Imperio del Padre! Y debemos llegar a ser perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto (Mateo 5:48). Cuanto más comprendamos este Imperio, más amplios serán nuestros pensamientos y menos egoístas nuestros intereses. Nuestras ambiciones serán más amplias y nobles si llenamos nuestras vidas con este Imperio de Familia y lo convertimos en el orden natural de las cosas. ¡Nos convertiremos en verdaderos líderes!

Dar un ejemplo al mundo

Los imperios poderosos tienen un efecto poderoso sobre otras naciones y pueblos simplemente en virtud de su ejemplo, ya sea para bien o para mal.

El 10 de julio de 1833, Lord Macaulay declaró en un discurso ante el Parlamento británico que, “Hay un imperio exento de todas las causas naturales de decadencia. [E]l imperio es el imperecedero de nuestras artes y nuestra moral, nuestra literatura y nuestras leyes”. Aunque sea involuntariamente, un imperio exporta sus leyes y su moral por todo el mundo. ¡Y mire lo que Israel está exportando hoy en día por todo el mundo! ¡Es la *profundidad* de la corrupción y una *plaga* de maldad!

El Imperio de la Familia Dios tiene un mensaje de ley. ¡Esta Iglesia está entregando un mensaje alrededor del globo que va a *solucionar* todos los problemas en este mundo para siempre! ¡Eso es todo un imperio!

En su libro *Marlborough*, Churchill escribió que el amor es “una pasión sublime, que expresa y domina todo el ser”. El “noviazgo, matrimonio y la unión de por vida” de John y Sarah Churchill, escribió él, “proclaman la gloria de ese matrimonio en el que la gran mayoría de la humanidad civilizada encuentra la felicidad y la salvación en un mundo precario”. Ese amor y esa dedicación elevan “las relaciones de los hombres y las mujeres por encima de la escena humana con todos sus defectos y preocupaciones. Reavivan en cada generoso seno la esperanza que sucedan cosas aquí en la vida de los más humildes mortales que rueden por el universo y ganen aprobación eterna...”.

Tenemos que decirle al mundo por qué el matrimonio y por qué la familia. Por ejemplo, nuestro libro *La dimensión desconocida de la sexualidad* puede enderezar el pensamiento pervertido y corregir el mal que se enseña hoy en Israel. Ese maravilloso libro que escribió el Sr. Armstrong salió de la mente de Dios.

Incluso más allá de eso, ¡necesitamos MOSTRAR a la gente a través de nuestros ejemplos personales y en nuestras familias cómo vivir una vida de esperanza para siempre! Eso es servir como un imperio con la verdad misma de Dios. ¡Ése es el propósito positivo de un imperio!

Dar su vida

En 1942, en un discurso en Londres durante el fragor de la Segunda Guerra Mundial, Churchill exclamó: “No me he convertido en el primer ministro del rey para presidir la liquidación del Imperio Británico”. Esta declaración “no

para defender la isla, el imperio y nuestra causa”. Él mostró su disposición a dar su vida por el imperio.

¿Está usted dispuesto a dar su vida por el Imperio espiritual de Dios? ¡Todos los grandes dones que el Imperio Británico otorgó al mundo no pueden ni siquiera compararse con lo que hará el Reino de Dios!

¡Los monarcas británicos tenían que pensar de forma expansiva! “La inseguridad resultante de la proximidad a las poderosas Francia y España expansionistas, llevó a Enrique VIII e Isabel I a aumentar el poder marítimo inglés. Envalentonados por la protección proporcionada por la flota y por la posterior derrota de la Armada Española...” (Emmert, op. cit.). ¿Qué habría pasado si Gran Bretaña hubiera sido aplastada por los españoles? ¿Se habrían convertido en CATÓLICOS sólidos! Por supuesto, sabemos quién intervino realmente allí. Pero ¿hay algo malo en que un imperio tenga suficiente poder para enfrentarse a otro imperio y derrotarlo? Churchill ciertamente no pensaba así.

Valiunas escribe lo siguiente sobre el imperio: “Lo que Kipling apodó las ‘salvajes guerras de paz’ mantuvieron a los militares británicos ocupados casi sin descanso durante 60 años. Victoria comprendió que estas innumerables erupciones de problemas eran inevitables, y advirtió a sus hombres que nunca bajarán la guardia: ‘Si queremos mantener nuestra posición como potencia de primer orden, debemos, con nuestro imperio indio y nuestras grandes colonias, estar preparados para ataques y guerras, en un lugar u otro, continuamente’.

Se necesita *trabajo* para construir un imperio. ¡Y se requiere batallar y luchar para sostenerlo! ¿Está dispuesto a hacer eso por el Imperio de Dios? Vamos a ser atacados. No podemos dejar que eso nos disuada. Antes de la Segunda Guerra Mundial, Churchill advirtió que el coraje del gobierno

“SI VAMOS A MANTENER NUESTRA POSICIÓN COMO UNA POTENCIA DE PRIMER NIVEL, DEBEMOS, CON NUESTRO IMPERIO INDIO Y GRANDES COLONIAS, ESTAR PREPARADOS PARA ATAQUES Y GUERRAS, EN ALGÚN LUGAR U OTRO, CONTINUAMENTE”. —REINA VICTORIA



era una simple bravuconada”, dijo más tarde Lord Moran, el médico de Churchill. “Él estaba afirmando una fe por la que estaba dispuesto a dar su vida, y lo demostró durante toda su vida”. Se ponía continuamente en posiciones en las que debería haber sido asesinado, pero nunca lo fue”.

El Dr. Moran declaró entonces: “Si WINSTON HA CREÍDO EN ALGO EN EL CURSO DE SU LARGA VIDA, HA SIDO EN EL IMPERIO BRITÁNICO Y EN TODO LO QUE SIGNIFICA”.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Churchill declaró: “[P]ase lo que pase en el Continente, no podemos dudar de nuestro deber, y sin duda utilizaremos todo nuestro poder

británico no estaba a la altura de la ocasión. ¿Está nuestra valentía a la altura de la ocasión? ¿Estamos realmente a la altura de la ocasión de construir el Imperio de la Familia Dios? ¡Se necesita valentía, nervio y agallas para hacerlo!

Se dice que Churchill siempre quería estar donde estaban las balas. En principio, así debería ser con nosotros. Siempre queremos estar donde está la lucha—para ayudar y servir, ¡y nunca huir de esta inspiradora responsabilidad que Dios nos ha dado! Como Nehemías, esos hombres y mujeres *no huyen* (Nehemías 6:11) a menos que Dios les diga que huyan. ¡Están allí mientras dure la batalla! Así era Churchill, y



Auditorio Armstrong en
Edmond, Oklahoma

UN MONUMENTO GLORIOSO

WINSTON CHURCHILL DIJO ESTO SOBRE LOS DÍAS DE GLORIA DEL Imperio Británico en la India: “Sin embargo, tal vez si ese crítico no nacido de la remota posteridad recordara que ‘en los días de los antiguos británicos’, la cosecha de arroz había sido más abundante, el número de acres cultivados mayor, la población más grande, y la tasa de mortalidad más baja que en cualquier periodo de la historia de la India, no estaríamos sin un monumento más glorioso que las pirámides”. Los británicos realmente beneficiaron al pueblo de la India.

Los imperios piadosos sí crean monumentos más gloriosos que todo lo que construyeron los egipcios.

La Iglesia de Dios hoy en día incluso ha hecho un monumento físico que da gloria a Dios y proporciona una visión para este mundo: el Auditorio Armstrong. ¡Hicimos esa estructura tan conmovedora como nos fue posible porque es la casa de Dios! No podía ser ordinaria; ¡Dios no es ordinario! Tenía que ser excepcional, *extraordinaria*, ¡la mejor que pudiéramos hacer! Es un monumento que todo el mundo puede ver, y apunta a la gente hacia Dios si tienen alguna curiosidad o algún deseo de caminar con Dios. Pueden aprender sobre este Imperio de la Familia Dios, y pueden formar parte de él.

Ese edificio tiene que ver con la familia espiritual que Dios está creando en la Tierra. No es sólo un edificio físico: ¡se trata de la Familia de Dios! El cristal Swarovski Strass en la casa de Dios no es *nada* comparado con lo que viene. Sin embargo, uno puede quedar impresionado por el aspecto físico y la belleza que hay allí. ¡Es una simple *muestra* del tipo de belleza, esplendor y grandeza que crearemos en el Milenio!

El telescopio Hubble nos permite ver muy lejos en el universo. Cuando se entiende lo que es el auditorio, ¡éste se constituye en el telescopio de Dios para ayudarnos a ver todo el futuro de lo que Dios tiene para nosotros!

Este monumento fue *profetizado* en Zacarías y Hageo. No tiene nada que ver con nosotros, excepto que somos instrumentos en las manos de Dios. Hace más de 2.000 años Dios profetizó que su casa estaría aquí. ¡Se trata de Dios! Ese edificio es un recordatorio constante de esta visión que Dios quiere darnos. Él nos ama, y quiere darnos lo mejor de todo, y lo hará, ¡y ya lo ha hecho de muchas maneras!

así quiere Dios que seamos nosotros espiritualmente.

Nuestro llamado exige un apoyo y una dedicación inquebrantables al Imperio de la Familia Dios. Jesucristo dijo, *Puede que tenga que renunciar a su familia física, pero ¡será mejor que esté dispuesto a MORIR por su familia espiritual! Este llamamiento puede requerir el sacrificio de su propia vida* (Lucas 14:26). En el bautismo aceptamos esos términos. Muchos grandes hombres y mujeres de Dios han tenido que sacrificar sus vidas por esto.

Debemos ver el Imperio de la Familia Dios como Churchill veía el Imperio Británico. Dios quiere ampliar nuestras ambiciones y hacerlas del tipo correcto. Tenemos que amar tanto este Imperio que si alguien nos dijera que lo abandonáramos—incluso con la amenaza de ser arrojados a un horno de fuego—¡nos negaríamos sin dudarlo!

Churchill dijo después de Dunkerque: “[L]ucharemos en Francia, lucharemos en los mares y océanos, lucharemos con creciente confianza y fuerza en el aire, defenderemos nuestra isla, cueste lo que cueste (...) nunca nos rendiremos. E incluso si, cosa que no creo ni por un momento, esta isla o una gran parte de ella fuera subyugada y muriera de hambre, entonces nuestro imperio más allá de los océanos, armado y custodiado por la Flota Británica continuaría la lucha, hasta que, en el buen momento de Dios, el Nuevo Mundo, con todo su poder y fuerza, saliera al rescate y la liberación del viejo”. Este era un líder que entendía y luchaba por el imperio.

Valiunas escribe que Churchill quería “asegurarse que su creencia no decayera, ya que la continua magnificencia del imperio depende en gran medida de su exaltado amor por él”. ¿Cuánto amamos el Imperio de la Familia Dios? ¿Tenemos un AMOR EXALTADO por él?

Realmente necesitamos *amar* este Imperio de la Familia Dios, ¡hasta el punto de estar dispuestos a morir por él si es necesario! Necesitamos un *amor exaltado* por este maravilloso

Imperio de Familia que Dios está construyendo, ¡y formar esa visión en nuestras mentes!

Los grandes hombres hacen historia

“Tocqueville escribió que los historiadores en tiempos democráticos no tienen en cuenta a los grandes hombres que dominan vastos acontecimientos, sino que muestran vastos acontecimientos que dominan a las masas de hombres”, señala Valiunas (ibíd.). Así es como piensan y escriben los historiadores de hoy: como si la historia simplemente rodara como el viejo río Mississippi, más allá de nuestro poder para ceder o cambiar. “Fuerzas enormes e irresistibles pasan a ocupar el primer plano de la escritura histórica, mientras que los individuos amontonados en masa sólo pueden mirar boquiabiertos lo que les hace la historia”, continúa Valiunas.

Tocqueville creía que el problema con ese tipo de historia es que no reconoce cómo un hombre excepcional puede llegar y DOMINAR los eventos mundiales cuando tiene el poder de hacerlo, como Winston Churchill.

El propio Churchill no era ese tipo de historiador.

Valiunas escribe: “El primer logro de Churchill como historiador de las guerras imperiales (...) cuyo objetivo es nada menos que *fortalecer la voluntad británica*, y así asegurar la CONTINUIDAD Y EXPANSIÓN DEL IMPERIO”. ¡Ese es un propósito totalmente diferente y más noble para escribir la historia!

También es un ejemplo maravilloso para los ministros del Imperio de Dios: ¡Debemos trabajar para fortalecer la voluntad del pueblo de Dios para asegurar que el Imperio de la Familia Dios continúe y se expanda!

Churchill escribió seis volúmenes sobre la Primera Guerra Mundial. Era la historia más asombrosa que la gente había leído, y es un clásico. ¿Por qué? Porque no sólo escribió sobre la historia de la Primera Guerra Mundial, ¡sino también sobre cómo debería haberse librado esa guerra! Eso es bastante descarado: ¡un hombre sin credenciales académicas diciendo que la guerra se libró de forma equivocada!

En esa guerra, la flor y nata de la juventud británica fue masacrada en la picadora de carne de la guerra de trincheras. Esto afligió a Churchill. Él se esforzó y trabajó en la búsqueda de algún medio para romper el atolladero sangriento. Por fin él ideó una estrategia excepcional que implicaba el ataque a través de los Dardanelos. Si el gobierno lo hubiera respaldado y apoyado, ¡el plan habría tenido éxito! Pero se quedaron a medias, y Churchill carecía de autoridad para corregirlo. El plan fracasó y lo castigaron. Él perdió su puesto y lo único que pudo hacer para contribuir al esfuerzo bélico fue ir a dirigir un batallón en Francia. Fue una degradación aplastante, pero se alegró de ir. Él ansiaba ayudar a luchar la guerra de forma correcta.

Churchill sabía que se cometieron errores terribles en la Primera Guerra Mundial y aprendió profundas lecciones de esos fracasos. Después él pudo aplicar esas lecciones,

cuando fue nombrado primer ministro durante la Segunda Guerra Mundial. ¡Por fin se le dio la autoridad para hacer cosas! Por eso, cuando le llamaron para tomar las riendas del gobierno, se sintió tan aliviado.

El hombre correcto con suficiente autoridad puede realmente *dominar* los eventos mundiales. Eso es lo que Dios hará con nosotros. Él promete a Su pueblo que vence, que gobernará con *vara de hierro* (Apocalipsis 2:27). ¡El Imperio de la Familia Dios tendrá una AUTORIDAD IMPRESIONANTE!

Los peligros de enfocarse en sí mismo

Veamos una declaración muy en el espíritu de Churchill—pero cuya fuente puede conmocionarle: “Los cimientos de nuestro imperio no fueron puestos en la sombría era de la ignorancia y la superstición, sino en una época en la que los derechos de la humanidad fueron mejor comprendidos y más claramente definidos que en cualquier otro período anterior”. Esas palabras no fueron pronunciadas por un líder británico, ¡sino por el primer presidente de Estados Unidos!

George Washington vio a Estados Unidos como un IMPERIO que representaba la libertad, que se expandiría y que defendería a los que querían libertad, incluso si los dictadores trataban de *forzar* su sumisión, cosa que hacen todo el tiempo en este mundo.

“La referencia de Washington al recién independizado Estados Unidos como un ‘imperio’ es, además, tan instructiva al menos en apariencia, como arcaica”, escribió Jaffa. “Los estadounidenses han sido tradicionalmente ‘antiimperialistas’. (...) El descubrimiento del federalismo por parte de Estados Unidos (...) fue en sí mismo un descubrimiento en la tradición constitucional angloamericana, no sólo de

SI ESTÁ TRATANDO DE EXPANDIR UN IMPERIO,
SIEMPRE HABRÁ CRÍTICAS. NO IMPORTA CUÁN
VIRTUOSAS PUEDAN SER LAS METAS, ALGUNOS
PREFIEREN VOLVERSE HACIA ADENTRO Y EGOÍSTAS.

cómo el imperio y la libertad pueden reconciliarse, sino de *cómo el imperio puede convertirse en el propio fundamento de la libertad*. Las palabras de Washington se convirtieron en un recordatorio muy adecuado del tema de Churchill. Los imperios siempre surgirán para determinar el destino de los gobiernos (...) La única cuestión es si serán imperios civilizadores o bárbaros. A largo plazo, la única alternativa que tiene la humanidad civilizada es crear la estructura de un imperio civilizado (como quiera que se le llame) o ser gobernada por bárbaros y salvajes. Nadie reflexionó más profundamente sobre este tema que Churchill...” (op. cit.). ¡El Imperio de Dios es el imperio civilizador *definitivo*! ¡DEBEMOS llegar a pensar de forma imperialista si queremos pensar como Dios!

Los peregrinos llegaron a Estados Unidos con el objetivo supremo de establecer el gobierno de Dios en la Tierra. Incluso nuestra Constitución tiene un fundamento bíblico.

Dios dotó a Estados Unidos y a Gran Bretaña con las bendiciones de la primogenitura de Abraham. Se nos ha dado una vida muy maravillosa y próspera. ¡Gran Bretaña incluso tuvo el trono mismo de David! Efraín va a ser la nación líder en el Mundo de Mañana, y mucho de ello tiene que ver con un imperio que Dios le dio debido a la obediencia de Abraham.

Sin embargo, ahora ese trono y esas bendiciones no significan nada para Gran Bretaña y Estados Unidos. Estas dos naciones se revuelcan en la depravación y están plagadas de división. Nuestros gobiernos no saben casi nada de política

DIOS QUIERE QUE PENSEMOS “MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS DE ISRAEL”. ¡NUESTRO IMPERIO ES EL MUNDO ENTERO Y MÁS ALLÁ!

exterior, y mucho menos de imperio. Estados Unidos se está retirando de la escena mundial hoy. ¡Estados Unidos tiene un poder tremendo! ¡Piense en el bien que podría hacer y la cordura que podría traer al mundo si usara ese poder de forma correcta y operara más como un imperio honorable!

Cuando se dejó morir al general Gordon en Jartum en 1885, eso fue una señal de advertencia para el Imperio Británico en su apogeo. “Después que el imperio abandonara al general Gordon a su ignominioso destino, ‘los observadores continentales no dudaron en declarar que este fracaso era sólo el principio del fin’. Y de forma ‘desesperada’, señaló Churchill, esta opinión llegó a ser ‘ampliamente compartida en Inglaterra’ (Emmert, *ibid.*). ¡Esta forma de pensar es una sentencia de muerte para el imperio! Desanima a los guerreros y envalentona a los enemigos.

Si esa forma de pensar la asume el pueblo de Dios, es desastroso. ¡Mire lo que les pasó a los laodiceos! Si el pueblo de Dios se desanima y no conquista esa actitud, se rinde. ¡Debemos conquistar el desánimo! ¡Necesitamos el espíritu y la actitud de Cristo! ¡Él enfrentó pruebas mucho peores que *cualquier cosa* que nosotros enfrentaremos, y mantuvo la moral más alta de todas!

La negatividad y el pesimismo son peligros siempre presentes. Si se trata de expandir un imperio, siempre habrá críticos. Por muy virtuosos que sean los objetivos, algunos prefieren encerrarse en sí mismos y ser egoístas. Churchill luchó contra tales detractores, a los que llamaba “pequeños ingleses”. Como escribió Emmert, eran aquellos “que querían encerrarse en sí mismos, renunciar al imperio e intentar ‘vivir por sí solos’.

“Churchill pensaba que este esfuerzo por retirarse del mundo infligiría sobre Gran Bretaña un ‘choque espantoso y causaría la destrucción de la vida”, escribió Emmert. Encerrarse en sí mismo provocaría una rápida degeneración.

Churchill dijo que el problema de los pequeños ingleses era que sólo querían seguridad y una vida tranquila. ¿No suena bien eso? *Sólo quiero que me dejen en paz*. Pues bien, ¡este mundo peligroso no nos permite darnos ese lujo! Durante la Segunda Guerra Mundial, esa forma de pensar estuvo a punto de provocar lo contrario: ¡el peor desastre imaginable!

Churchill logró una de las mayores hazañas de la historia al llevar a Gran Bretaña a la victoria en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a finales de su vida, se entristeció. ¿Por qué? Callahan explica que el imperio era “benéfico y un apoyo indispensable del poder y la grandeza británicos. Sin embargo, toda su carrera política se desarrollaría en una época de desafío y disolución del dominio imperial” (op. cit.). Hacia el final de su vida Churchill agonizó porque, aunque había salvado a Gran Bretaña, el *imperio* estaba muriendo. Poco a poco, la gente empezó a llamarlo una “mancomunidad” y buscó retirarse del mundo. Ya no podía hacer una *diferencia* como lo había hecho antes. A Churchill le apenó ver en qué se estaba convirtiendo este imperio que alguna vez fue grande.

Mire a la Iglesia de Dios. Si usted es simplemente una iglesia pequeña aquí en Edmond, Oklahoma, o una iglesia pequeña en Eugene, Oregón, y luego se enfoca en sí mismo, no irá a ninguna parte. La gente que piensa así tiene mentes pequeñas. ¡Esa no es la forma en que Dios piensa!

El 95% del pueblo de Dios ha perdido la visión de Dios acerca del imperio y se ha degenerado en el egoísmo. Ellos están peleando por el gobierno y luchando por mantener sus iglesias intactas, pero están condenados a fracasar. Si pierde la visión del Imperio de la Familia Dios y el gobierno de Dios, no alcanzará ningún tipo de éxito.

‘¡Nuestro Reino es el Mundo!’

En 1937 Winston Churchill escribió: “Quiero ver al Imperio Británico preservado por unas cuantas generaciones más en su fuerza y esplendor”. Callahan comenta: “Esta visión romántica de Gran Bretaña como potencia mundial fue la que guio a Churchill, pero al final estaba destinada al fracaso” (ibid.). Churchill fue una figura heroica, pero también trágica, porque, como dijo, “El imperio en el que creía se ha ido”.

Churchill estará entre los miles de millones de personas a las que Dios resucitará en el Juicio del Gran Trono Blanco. Bajo Cristo Rey, el Imperio de la Familia Dios enseñará a Churchill sobre el trono de David y añadirá esa dimensión a su conocimiento. Tengo la sensación de que llegará a ver que su vida no fue un fracaso en absoluto. ¡Pero podría haber sido mucho más exitosa si hubiera sabido sobre el trono de David y cómo Jesucristo volvería a gobernar desde ese trono!

¿Qué clase de hombre cree que habría sido Winston Churchill si no hubiera crecido en el imperio con todas esas

VER **CHURCHILL Y EL IMPERIO** PÁGINA 36 ►►

¡UN IMPERIO PARA REEMPLAZAR A TODOS LOS IMPERIOS!

A través de los siglos, ¡Dios ha estado construyendo un imperio espiritual que está a punto de gobernar al mundo!
¿Será usted parte de él?

POR GERALD FLURRY

¡DIOS ESTÁ A PUNTO DE ESTABLECER UN REINO QUE gobernará toda la Tierra! Cuando Jesucristo regrese, naceremos en Su Familia, formaremos parte de Su Reino y comenzaremos la obra de *cambiar el mundo*. Éste será el Imperio más poderoso de la historia, gobernado por la Familia Dios: ¡el Imperio de la Familia Dios!

Hoy somos embajadores de ese Rey y de ese Imperio (2 Corintios 5:20; Efesios 6:20). Vivimos en el mundo de Satanás, que todavía es gobernado por los imperios y gobernantes de este mundo. Los embajadores de Cristo están en desacuerdo con este mundo y pueden enfrentar una intensa persecución; ¡el mismo Pablo fue encarcelado y ejecutado! ¿Tiene usted ese nivel de devoción por la causa de Dios? Si lo tiene, entonces como Pablo, incluso cuando esté sufriendo persecución será valiente para Dios y representará al Imperio.

Tener esta visión del Imperio de Dios en su mente le transformará de manera poderosa y le ayudará a trascender la oscuridad de este mundo malvado.

Abraham

Dios es quien establece y derriba reyes e imperios (ej., Daniel 2:20-21; 4:17, 32; Isaías 40:15, 17, 22-24). Él levantó específicamente a Gran Bretaña y luego a Estados Unidos, los descendientes modernos del antiguo Israel. Aunque sólo eran naciones carnales y físicas, ¡Dios logró grandes cosas para ellos y a través de ellos para beneficio del mundo!

Todo comenzó con Abraham. Por la obediencia y fe de este hombre, Dios hizo algunas promesas espectaculares (Génesis 12:1-3; 15:4-6; 17:1-8). Cuando Abraham demostró estar dispuesto a obedecer a Dios hasta el punto de sacrificar a su propio hijo, Dios le dijo entonces: “Por mi mismo he jurado, dice [el Eterno], que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá *las puertas de sus enemigos*. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (Génesis 22:16-18). Dios dio específicamente a las naciones que descendieron de Abraham puertas estratégicas como el Canal de Panamá, el Canal de Suez y el Estrecho de Gibraltar.

¿Cuáles fueron estas naciones? Considere lo siguiente: Dios extendió la promesa y la hizo más específica para Jacob, el nieto de Abraham: “También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplicate; una *nación y conjunto de naciones* procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos” (Génesis 35:11). “Nación” se refiere a EE UU, y “conjunto de naciones” se refiere ¡al imperio (más tarde mancomunidad) de Gran Bretaña!

Las bendiciones que son tan abundantes, tan envidiadas y por las que se lucha hoy en día no se debieron al ingenio británico o estadounidense, sino a que Dios bendijo a los descendientes de Abraham por su fe.

Dios no es anti-imperio. Él levantó a EE UU y Gran Bretaña y les dio riqueza y poder estratégico. ¡El imperio de Gran Bretaña y la superpotencia de EE UU existen a causa de las promesas de Dios a Abraham!

Aún más emocionante es el hecho de que, al tratar con este hombre, Dios estaba haciendo algo más que sentar las bases para grandes naciones físicas; ¡ÉL TAMBIÉN ESTABA SENTANDO LAS BASES PARA SU FUTURO IMPERIO DE LA FAMILIA DIOS!

“Dios comenzó a entrenar a hombres para posiciones elevadas de autoridad en Su mundo venidero, con Abraham”, escribió Herbert W. Armstrong en *El misterio de los siglos*. Algunos podrían pensar que es extraño que Dios quisiera saber si Abraham sacrificaría a su propio hijo por el que había esperado tanto tiempo. Pero cuando Dios dijo que eso era lo que quería, Abraham obedeció. Y como resultado él, el padre de los fieles (Gálatas 3:7), ¡ocupará una tremenda posición en el Imperio de la Familia Dios!

“Lo que está claramente revelado es que Abraham, Isaac y Jacob funcionarán como un equipo dirigente de alto nivel”, continuó el Sr. Armstrong, “con Abraham (bajo Cristo) como jefe del equipo en el futuro gobierno mundial de Dios”.

Esta declaración aparece entre *párrafos* de detalles inspiradores que el Sr. Armstrong escribió, basándose en el estudio de muchos pasajes bíblicos que proporcionan pistas y descripciones vívidas del gobierno y la administración de este Imperio venidero.

Un gobierno estructurado

Fíjese en lo que Dios le reveló al Sr. Armstrong con respecto a EE UU y Gran Bretaña: “A nivel puramente nacional, las naciones descendientes de las dos tribus de Efraín y Manasés (hijos de José), serán las dos principales naciones del mundo



AL TRATAR CON
ABRAHAM, DIOS ESTABA
HACIENDO MÁS QUE
SENTAR LAS BASES PARA
GRANDES NACIONES
FÍSICAS: TAMBIÉN ESTABA
SENTANDO LAS BASES
PARA SU FUTURO IMPERIO
DE LA FAMILIA DIOS.

(Jeremías 30:16-18; 31:4-11, 18-20; Isaías 14:1-2; Deuteronomio 28:13)” (ibíd.). EE UU y Gran Bretaña—poseyendo esas bendiciones de la primogenitura física—¡recibieron mucho entrenamiento para esa posición futura en los últimos siglos! Si estas naciones fueran leales y obedientes a Dios, ¡serían una bendición para otras naciones y harían que éstas alabarán a Dios! Sin embargo, tristemente, EE UU y Gran Bretaña se han alejado de Él. Pero Dios las llevará al arrepentimiento.

“Pero, después de ellos”, continuó el Sr. Armstrong, “estarán las naciones descendientes de las demás tribus de Israel. Y en seguida de éstas, también prósperas y llenas de bendiciones abundantes, serán las naciones gentiles. El rey David, resucitado a la inmortalidad con poder y gloria será rey bajo Moisés, y sobre todas las 12 naciones de Israel...”. Esa es una gran recompensa la que se le dará a David.

Es importante darse cuenta de que el Imperio de Dios incluirá y será una bendición para TODOS los pueblos, ¡no sólo para los descendientes de los israelitas físicos! “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gálatas 3:29). “Abraham es (humanamente hablando) el padre de todos los que son de Cristo y herederos de la salvación”, escribió el Sr. Armstrong, y eso incluye a las personas que descienden de Israel y a *los gentiles*, o sea, ¡personas de toda raza que se someten a Dios!

Observe lo que Dios reveló sobre José. Dios profetizó en Génesis 49 que José sería “una rama fructífera” (versículo 22). “José era sinónimo de ‘prosperidad’, escribió el Sr. Armstrong (Génesis 39:2-3). “Su especialidad era el manejo de la economía, es decir, la prosperidad. (...) Parece evidente, pues, que José será director de la economía mundial: de su agricultura, su industria, su tecnología y su comercio; así como de su dinero y su sistema monetario” (ibíd.). Cuando se observa el estado financiero de EE UU y de otras naciones israelitas en la actualidad, se puede ver ciertamente la extrema necesidad de ello.

El sistema económico del Imperio de Dios ¡eliminará el hambre y la pobreza en todo el mundo! Isaías 61:4 profetiza: “Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones”. José ayudará a hacerlo.

Considere la grandeza y el esplendor de este Imperio que está casi aquí. La mayoría de los líderes ya están en su lugar, como el Sr. Armstrong esbozó en *The Wonderful World Tomorrow—What It Will Be Like* (El maravilloso Mundo de Mañana: cómo será, disponible en inglés) y *El misterio de los siglos*. Pero todavía hay *más* líderes que Dios está preparando ahora mismo para gobernar con estos hombres. Dios usó al Sr. Armstrong para restaurar Su gobierno a la Iglesia, la Familia de Dios que va a administrar ese gobierno sobre el mundo. ¡Y Dios continúa entrenando líderes hoy para ese gobierno!

¡El pueblo de Dios necesita saber esto y *creerlo absolutamente con cada célula de nuestro ser*! ¡Dios nos está preparando para gobernar! ¡Qué eminencia y qué recompensas tan ilustres nos va a dar Dios!

No debemos volvernos egoístas, como lo es el 95% del pueblo de Dios hoy. Ese es el espíritu del momento: la gente de las naciones de Israel habla incesantemente de sus *derechos*. ¿Qué acerca de sus RESPONSABILIDADES ANTE DIOS?

El gobierno de la Familia de Dios

Los imperios son dirigidos por gobiernos fuertes. Los imperios humanos están dirigidos por humanos, y los seres humanos son débiles y están fuertemente influenciados por el dios de este mundo, Satanás el Diablo (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9). Así que los imperios humanos son imperfectos en el mejor de los casos y horrorosos en el peor.

El gobierno de Dios es diferente: es perfecto. Sin embargo, Satanás inspira a la gente a resentirse, resistir y rebelarse contra el gobierno, especialmente el de Dios. Esta actitud es parte de nuestra propia naturaleza humana. La mente carnal es hostil hacia Dios (Romanos 8:7). Debemos vencer esa actitud satánica. Estamos llamados a creer y *obedecer* a Dios. Por eso Dios ha establecido Su gobierno en Su Iglesia. ¡Es como Él nos gobierna y cómo está construyendo el gobierno de Su Imperio de Familia!

No obstante, el gobierno es exactamente lo que la mayoría de los que han estado en la verdadera Iglesia de Dios, ha rechazado. Algunos que empezaron sus propios grupos después de la muerte del Sr. Armstrong han admitido abiertamente que están experimentando con otras formas de gobierno, ¡lo que significa experimentar con formas que *no son el gobierno de Dios*!

El gobierno de Dios unifica, protege y realiza logros. Si no tuviéramos gobierno, no tendríamos una obra, un colegio o cualquier otra cosa de importancia. Si usted se aleja del gobierno de Dios, ¡se aleja de Él y corre el riesgo de perderlo todo!

Hacer su parte para construir el Imperio de la Familia Dios requiere aprender a amar el gobierno e incluso amar la corrección. El gobierno de Dios *es* amor, y someterse a él fortalece su carácter y expande lo que puede lograr para Dios.

Un imperio no es nada sin su líder, sin gobierno. El Imperio Británico no hubiera sido nada sin su monarquía. ¡Pero la Iglesia de Dios tiene el Líder más grande de todos! ¡Su gobierno es dirigido diaria y activamente por Jesucristo! Sométase a Él y a Su gobierno en Su Iglesia y hará grandes cosas para Dios.

Un Ser Dios vino a la Tierra y se convirtió en Jesucristo (Juan 1). ¿Y qué declaró cuando vino aquí? Un mensaje sobre gobierno, ¡sobre imperio! Él no declaró los grandes imperios de Babilonia, Persia, Grecia o Roma; Él ¡declaró al Padre y el venidero Reino de Dios! El verdadero evangelio es el evangelio del Reino de Dios, ¡que es el gobierno de Dios que pronto llegará!

La Obra de Dios

Si usted está dedicado al trono de Dios y a la Obra de Dios, obtendrá una visión que lo entusiasmará como nunca antes en su vida.

Los verdaderos cristianos tienen un ejemplo fantástico de un hombre que trabajó y se sacrificó durante décadas para construir el Imperio de la Familia Dios: Herbert W. Armstrong. Su autobiografía registra muchas de las pruebas que sufrió para hacer la Obra de Dios. La dificultad de construir el colegio de Dios, por ejemplo, fue tan angustiosa que en realidad quería que Dios lo dejara morir. ¡Pero luego se arrepintió y siguió adelante como un soldado que corre hacia la batalla! En los últimos años de su vida, el Sr. Armstrong vio los muchos problemas que se extendían por el Imperio espiritual de Dios. Sin embargo, con el poder milagroso de Dios, hizo más en los últimos siete años de su vida que en todos los demás años juntos.

SI REALMENTE QUIERE CRECER Y SER PARTE DE ALGO GRANDIOSO, ENTONCES ENTREGUE SU CORAZÓN A LA OBRA DEL IMPERIO DE LA FAMILIA DE DIOS.

Esto es lo que el Sr. Armstrong escribió a los miembros en una carta de 1974: “Esta gran Obra de Dios es EL CAMINO que Dios ha puesto ante nosotros para que cada uno crezca y se desarrolle espiritualmente. (...) En 40 años, he observado que sólo aquellos cuyos corazones están en esta gran Obra están creciendo espiritualmente”.

En 1957, escribió: “Cualquiera que no tenga todo su corazón en esa Obra no es miembro de la verdadera Iglesia de Dios, y no tiene derecho alguno a asistir o tener comunión en ninguna de sus congregaciones locales” (*Las Buenas Noticias*, marzo de 1957). ¡Esa es una declaración fuerte!

En 1967, el Sr. Armstrong escribió: “He observado que la primera necesidad de todo cristiano, que ha de crecer y desarrollar este carácter espiritual, es tener su corazón completamente en la Obra de Dios, que el Cristo viviente ha llamado a Sus siervos a hacer, como Sus instrumentos” (*La Pura Verdad*, febrero de 1967).

Él estaba hablando de cómo la dedicación a la causa de Dios—Su Obra, Su Imperio—nos transforma en personas más grandes y piadosas!

El apóstol Pedro escribió que necesitamos “crecer en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén” (2 Pedro 3:18). ¡Dios quiere que crezcamos! Y si realmente usted quiere crecer, y ser parte de algo grande, ¡entonces ponga su corazón en la Obra del Imperio de la Familia Dios! Aprenda todo lo que pueda sobre ella. Apóyela con sus oraciones fervientes. Apéguese a ella con sus afectos. Contribuya con sus diezmos y ofrendas. Ofrezca su ánimo. ¡Haga todo lo que pueda para fortalecer personalmente a la Familia de Dios que está llevando a cabo esa Obra!

Una profecía sobre imperios

Dios destruye y levanta naciones para cumplir Su propósito. Esto es cierto para Su nación elegida de Israel y también de los reinos alrededor del mundo y a través de la historia. En la Biblia, Él profetizó hace tiempo lo que sucedería a los reinos e imperios.

Dios castigó al reino de Israel y al reino de Judá por sus pecados contra Él, permitiendo que los imperios gentiles los conquistaran. Uno de los judíos llevados cautivos a Babilonia fue el profeta Daniel. Dios lo bendijo, junto con sus tres amigos, Sadrac, Mesac y Abednego en su cautiverio y los levantó para que se convirtieran en líderes principales dentro del Imperio Babilónico (Daniel 2:48-49). ¡Dios estaba usando esto para entrenar a Daniel para gobernar en el Reino de Dios!

Sí, ¡Dios está preparando a Su pueblo para gobernar literalmente en Su gobierno literal! Esto es real: ¡Estamos calificando ahora mismo para un trabajo en el Imperio de la Familia Dios!

Cuando se trata de la adoración, Daniel y sus tres amigos *desobedecieron* al Imperio Babilónico para OBEDECER al Imperio de la Familia Dios. Daniel se negó a dejar de orar a Dios o incluso a ocultarlo. Él fue arrojado al foso de los leones (Daniel 6). Sus amigos ni siquiera *dudaron* en rechazar una orden del propio Nabucodonosor de adorar a un ídolo. Fueron arrojados a un horno (Daniel 3). Pero su Rey Todopoderoso era mucho más fuerte que el rey babilónico, los leones o el fuego, y los salvó. ¡Este es el Dios que gobierna nuestro Imperio!

Dios hizo una asombrosa profecía sobre los imperios mundiales a través de un sueño que le dio a Nabucodonosor y la explicación que le reveló a Daniel.

“Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, he hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras de verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra” (Daniel 2:31-35).

Este sueño era una profecía de cuatro imperios gobernantes del mundo que surgirían y caerían a lo largo de la historia. Cada nuevo imperio descendería a una calidad inferior en dignidad y cultura. En otras profecías, ¡Dios caracteriza a tales imperios como *bestias*! A lo largo de la historia, han empapado al mundo de sangre.

Ahora estamos en los días de ese cuarto imperio. Las naciones físicas de Israel a las que Dios ha dado poder, Gran Bretaña y EE UU, están muriendo, y ese cuarto imperio está



El cardenal Pacelli (luego el Papa Pío XII) firma el Concordato del Reich con el vicescanciller alemán Franz von Papen.

UNA ALIANZA IMPÍA

EN 2009, LA IGLESIA CATÓLICA DIO un paso importante para declarar santo al Papa Pío XII. El Papa Benedicto XVI decretó que Pío tenía “virtudes heroicas”.

Pío XII fue papa durante la Segunda Guerra Mundial, y no hizo nada para detener el Holocausto de los judíos. Muchos judíos se indignaron con la medida del Vaticano: ¡Todavía hay personas vivas que sobrevivieron al Holocausto que Pío XII ayudó a facilitar!

Los funcionarios católicos desestimaron la controversia diciendo que no se centraban en sus decisiones y su política, sino en “su relación con Dios”. Esa es una forma de afirmar que él tenía una gran fe y que sus decisiones —para ayudar a facilitar el Holocausto— ¡no son tan importantes para considerarlas! Como lo describió el *Telegraph*, el Vaticano dijo que hacerlo santo está “basado en su ‘piedad’, no en su ‘política’” (24 de diciembre de 2009). Dijo que el decreto no debería ser visto como un “acto hostil”. El Vaticano también trató de dar un giro al hecho de que guardara un terrible silencio mientras los judíos eran ejecutados en masa, diciendo que actuó para salvar “el mayor número posible de judíos” —en silencio—.

Esta religión se considera justa. Tiene mil millones de seguidores, y gran parte del mundo está enamorado de sus doctrinas y tradiciones. Pero ¿cómo la describe Dios? Él dice que este poder religioso mortal parece un cordero, ¡pero habla como un dragón! (Apocalipsis 13:11). Su *imagen* es de piedad, fe y amor. ¿Pero qué es lo que

hace? Tenemos que juzgar por los *frutos*. El Vaticano quiere que separemos la religión de Pío de sus actos. ¡Pero Dios dice que su religión es lo que usted hace!

¿Qué hizo Pío por los judíos? ¡Nada! De hecho, antes de ser Papa, ¡ayudó a organizar un concordato entre la Iglesia católica y los nazis! Fue un acuerdo para que los sacerdotes no influyeran en la gente con respecto a la política a cambio de que los nazis concedieran a la Iglesia católica ciertas libertades. El Vaticano ordenó a los obispos alemanes que juraran lealtad al régimen nazi y, de hecho, pidió a Dios que bendijera el *reich* de Adolfo Hitler. El juramento de lealtad decía: “En el desempeño de mi cargo espiritual y en mi preocupación por el bienestar y los intereses del Reich alemán, me esforzaré por evitar todo acto perjudicial que pueda ponerlo en peligro”.

Seis días antes de firmar el concordato, en julio de 1933, Hitler dijo a su gabinete que crearía una atmósfera de confianza que sería “especialmente significativa en la urgente lucha contra la judería internacional”.

Pío asumió el cargo en 1939. La “Solución Final” de Hitler, el exterminio masivo de judíos, comenzó a finales de 1941. El Papa sabía todo al respecto, y los grupos judíos y los líderes Aliados le instaron reiteradamente a condenar públicamente el genocidio. Nunca lo hizo. Después de dos años de peticiones, la declaración más contundente que hizo fue que la humanidad debía un voto “a esos cientos de miles de personas que, sin

ninguna culpa propia, a veces sólo por su nacionalidad o raza, son señalados para la muerte o la extinción gradual”. Llamativamente se negó a mencionar a los judíos o a los nazis por su nombre.

En 1943, los judíos en Italia, sede del Vaticano, estaban siendo deportados. Un tren transportó a 1.021 judíos desde la estación Tibertina de Roma al campo de exterminio de Auschwitz. ¡Y este aspirante a santo católico permaneció en silencio!

¿Se arrepintió Pío de haberse aliado con los nazis, especialmente cuando se hizo público el conocimiento del Holocausto? Incluso *después* de que los nazis perdieran la guerra, ¡el Vaticano ayudó a la mayoría de los líderes nazis a escapar del castigo! Las bien documentadas “ratilíneas” del Vaticano sacaron de Europa a oficiales nazis y criminales de guerra. ¡Nadie está ni siquiera cerca del segundo lugar cuando se trata de ayudar a los nazis a escapar!

¡Qué relación tan *impía*! ¿Por qué no hay más gente que se dé cuenta de que algo está terriblemente mal aquí? El camino de Pío hacia la santidad se ha estancado, pero todavía hay algunos que intentan que esto ocurra. ¡Los esfuerzos para hacer santo al Papa de Hitler están esencialmente respaldando lo que Adolfo Hitler hizo!

Está profetizado que esta misma iglesia trabajará de nuevo y guiará a este poder de la bestia, este moderno Imperio Romano. Los dos tendrán un fuerte concordato, se podría decir. “Y [la bestia religiosa] ejerce toda la autoridad de la primera bestia [la bestia política] en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia (...) Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase” (Apocalipsis 13:12-15). Desde el Imperio Romano hasta las Cruzadas y hasta el Holocausto, el mensaje de este imperio “santo” ha sido: *Si no adoras a nuestra manera, mueres*.

Si usted acepta la revelación de la Biblia sobre esta iglesia y su parte en el Sacro Imperio Romano, ¡verá más allá de su imagen y reconocerá que habla como un dragón!



CHURCHILL SE ENFRENTÓ A LA PENÚLTIMA CABEZA DEL SACRO IMPERIO ROMANO—SIN EMBARGO, A PESAR DE TODA LA HISTORIA QUE CONOCÍA, ÉL NO ENTENDIÓ ESO.

resurgiendo. En otras profecías, Dios reveló específicamente que este imperio se levantaría y caería y se levantaría de nuevo reiteradamente, ¡y que se opondría directamente al Reino de Dios!

El cuarto imperio

Daniel 7:3, 7, 23-25 describe estos mismos cuatro imperios no israelitas como “cuatro grandes bestias”. Ese cuarto imperio, representado por las piernas y pies de hierro de la imagen de Daniel 2, se representa aquí como la extraordinaria cuarta y última bestia: “espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella (...) La cuarta bestia será el cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo y tiempos y medio tiempo”.

Estudie la historia y compárela con éstas y otras profecías bíblicas relacionadas. Esto está hablando del Imperio Romano. Este fue un imperio como ningún otro que surgió en el primer siglo a. C. Luego, en el siglo iv d. C. se unió con la Iglesia católica para formar el *Sacro* Imperio Romano. Sin

embargo, en el siglo v d. C., el imperio se había desmoronado.

“[Y] tenía diez cuernos. Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas” (versículos 7-8). El “cuerno pequeño” representa a la Iglesia católica. Es una religión que habla “grandes palabras”, controla a un imperio y se opone a la verdadera Iglesia.

Esta revelación profetiza que el Imperio Romano sería resucitado 10 veces. ¡Eso es exactamente lo que ocurrió en la historia en el transcurso de 2.000 años hasta el día de hoy! Los tres primeros cuernos representan a tres tribus germánicas extranjeras que invadieron y tomaron el poder: los vándalos, luego los hérulos y después los

ostrogodos. Pero entonces llegó el emperador Justiniano, que en el año 554 d. C. llevó a cabo la Restauración Imperial, devolvió el poder a la Iglesia católica y estableció la primera de las siete resurrecciones del Sacro Imperio Romano. Desde entonces, este Sacro Imperio ha resucitado en Europa bajo Carlomagno, Otón el Grande, los Habsburgo, Napoleón y el eje Hitler-Mussolini.

¡Ahora ha llegado la séptima resurrección del Sacro Imperio Romano! Usted no oye hablar mucho de este imperio. Pero como profetiza Apocalipsis 17, ¡este poder horroroso está ascendiendo ahora! Es mayormente clandestino, pero está vivo de nuevo, ¡y va a irrumpir en la escena en cualquier momento con un poder tremendo!

Winston Churchill dijo que la historia es un instrumento de instrucción sin igual. Antes de la Segunda Guerra Mundial, dijo: “Es mi ferviente esperanza que reflexionar sobre el pasado pueda servir de guía en los días venideros, permitir a una nueva generación reparar algunos de los errores de los años anteriores, y gobernar así, de acuerdo con las necesidades y la gloria del hombre, el terrible escenario del futuro”.

Churchill se enfrentó a la penúltima cabeza del Sacro Imperio Romano, y a pesar de toda la historia que conocía, ¡no lo entendió! La Biblia muestra esa historia: una cabeza de la bestia del Sacro Imperio Romano saliendo a partir de otra, a partir de otra, a partir de otra. El pueblo de Dios hoy está ahora enfrentándose a la última. Pero nuestras naciones son ignorantes de la profecía, la historia y la naturaleza humana; sólo se vuelven a sus deportes o sus otros entretenimientos

o ideologías radicales y se duermen con todo ello. ¡Entonces ese imperio ataca y están muertos como nación!

Churchill debería haber conocido el Sacro Imperio Romano, y debería haber conocido el trono de David, que se convirtió en el trono del Imperio Británico antes de que Dios lo eliminara y creara un nuevo trono dentro de Su Iglesia. ¡Ese trono está a punto de ser reclamado por el propio Jesucristo! Sin embargo, los británicos no saben nada al respecto. El líder de su iglesia nacional incluso fue y besó el anillo del Papa, ¡el cargo que guiaba al Sacro Imperio Romano!

Choque de Imperios

Daniel 10:10 hasta 12:4 es la visión más larga de la Biblia. Es una profecía para el tiempo en que vivimos ahora (Daniel 10:14). Describe vívidamente un inminente choque de dos imperios: el “rey del norte” y el “rey del sur”. El rey del norte es una descripción de esa séptima resurrección del Sacro Imperio Romano, que se está levantando en Europa en *este momento*.

Daniel 11:21 es una profecía que se cumplió en parte por el antiguo Antioco Epifanes. Daniel profetizó que él “vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos”. Era un ser humano vil, con pocos partidarios, que aumentó su poder mediante el engaño y la adulación y haciéndose pasar por alguien que no era. Antioco terminó obteniendo el control de gran parte de Oriente Medio, y fue particularmente despiadado con uno de los grupos que controlaba, que era una de las tribus de Israel: Judá.

Sin embargo, el versículo 21 se cumplirá *totalmente* en nuestra generación. Antioco prefiguró otro líder cruel y feroz que está listo para tomar el control del Sacro Imperio Romano moderno. Y él también tendrá como objetivo a los judíos y a las otras naciones de Israel, ¡incluyendo a Gran Bretaña y EE UU!

“Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados, y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo” (versículo 24). Esta es una profecía de un Sacro Imperio Romano moderno dirigido por un Antioco moderno que enviará sus fuerzas a la Tierra Santa, no en un ataque, sino pacíficamente. ¡Pero este poder de la bestia no quiere realmente la paz!

El versículo 28 muestra que Antioco masacró a muchos judíos y, aún más, ¡trató de destruir la fe de los que sobrevivieron! (Esa fe no es la verdadera, pero se basa en gran medida en la Palabra de Dios, por lo que este hombre satánico está obsesionado con destruirla.) Vimos un ataque satánico similar hace menos de un siglo durante la Segunda Guerra Mundial: el Holocausto. Pero el mayor enemigo para esta malvada combinación de iglesia e imperio es la verdadera fe: ¡La única y verdadera Iglesia de Dios!

Choque con el Imperio de Dios

Satanás ha influenciado y engañado al pueblo de Dios a través de los tiempos. Constantemente él nos ataca espiri-

tualmente. Pero cuando puede acumular poder, ¡también ataca físicamente! En la era de la Iglesia, ha usado a su gran iglesia falsa y su imperio para perseguir, torturar ¡y matar a los santos de Dios!

En Daniel 11, en esta profecía detallada sobre los imperios mundiales del siglo XXI, ¡Dios también profetizó el papel de Su verdadera Iglesia! “Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escapan de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón” (versículo 41). “Mayoría” aquí significa *primicias*. El pueblo de Dios está en medio de todo esto, exponiendo y advirtiendo contra este poder de la bestia del Sacro Imperio Romano.

¡La Iglesia de Dios se ha opuesto a la iglesia de Satanás por dos milenios! Durante docenas de generaciones, el imperio de iglesia-estado de Satanás ha atacado reiteradamente al pueblo de Dios, tratando de destruir el Imperio de la Familia Dios antes de que pueda establecerse. Ha sido una guerra de 2.000 años entre la verdadera Iglesia y una gran iglesia falsa. (Solicite un ejemplar gratuito de mi libro *La verdadera historia de la verdadera Iglesia de Dios*). Y está a punto de estallar una vez más.

El versículo 32 dice: “El pueblo que conoce a su Dios *se esforzará y actuará*”. La Iglesia de Dios no es sólo un grupo social o una religión. Es el comienzo de Su Imperio, ¡y va a hacer grandes hazañas!

Dios comisiona a Su Iglesia a profetizar otra vez. Él quiere que *expongamos* a esta bestia, es decir, exponer lo que está sucediendo en Europa. ¡El pueblo de Dios siempre ha chocado con el Sacro Imperio Romano! Sólo el pueblo de Dios se enfrentaría a ellos y les diría la verdad, sin importar las consecuencias—nadie más. ¡Se necesita el poder de Dios para hacer eso! ¡Y nosotros **DEBEMOS HACERLO**!

Apocalipsis profetiza con más detalle sobre la verdadera Iglesia (capítulos 1-3) y la iglesia falsa y su imperio (capítulos 13 y 17). Apocalipsis 12 contiene una profecía de ambas.

Apocalipsis 17 habla de “la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación” (versículos 1-2). Así es como Dios caracteriza a esta iglesia que se mezcla con la política y guía a un imperio. Estamos advirtiendo al mundo, recordándole la historia y los hechos. Pero uno habla de hechos, ¡y este imperio actúa como ebrio!

Los versículos 3-6 describen a esta iglesia como *sentada y guiando* a la bestia política europea. “Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús...”. ¡El objetivo número uno de esta iglesia ramera ha sido matar al pueblo de Dios! ¡Si el pueblo de Dios sólo quiere tener paz y tranquilidad y



no luchar por el imperio, el imperio de Satanás aun así va a venir tras ellos y los obligará a aceptar lo que enseña o los matará!

La “bestia que la trae” (versículo 7) es este imperio que realmente hace la matanza, pero es guiado por la ramera, esa iglesia que parece un cordero, pero habla como un dragón. El versículo 8 describe cómo la bestia pasó a la clandestinidad, y luego el versículo 10 llega adonde estamos ahora. Cinco resurrecciones del Sacro Imperio Romano habían venido y se habían ido cuando Dios reveló este pasaje al Sr. Armstrong. Una existía en ese momento, y otra “aún no ha venido”, ¡pero se está levantando rápidamente ahora!

Apocalipsis 12

Considere esta imagen majestuosa: “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas” (Apocalipsis 12:1). Esta mujer simboliza a la verdadera Iglesia de Dios, y está vestida por el Dios que levantó a las 12 tribus de Israel, ¡el Dios del universo!

SATANÁS HA ARROJADO EL GUANTE, Y AHORA ES EL MOMENTO DE QUE LOS GUERREROS SE LEVANTEN.

Sin embargo, el contexto es de CONFLICTO: “También apareció otra señal en el cielo; he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas” (versículo 3). ¡Esta es la iglesia y el imperio que Satanás ha resucitado una y otra vez!

¡Hay dos imperios aquí! Uno está gobernado por el dragón, el rey supremo de este Sacro Imperio Romano; el otro, el Imperio de la Familia Dios, ¡está vestido con el sol, adornado y empoderado por Dios!

Los versículos 4-5 muestran el poder de Satanás. Él hizo que un tercio de los ángeles dejaran de seguir a Dios para seguirlo a él. Ha atacado constantemente a Dios, ha atacado a los ángeles, a la Obra de Dios, a Jesucristo, a la Iglesia de Dios.

La verdadera Iglesia de Dios siempre ha sido un rebaño pequeño, perseguido por Satanás y su falsa iglesia. Pero Dios le da el poder para hablar. Una y otra vez, Satanás ha tomado represalias e incluso ha matado a los santos (Apocalipsis 6:9-11; 13:7; 17:6). En este tiempo del fin, el mensaje de Dios será tan fuerte, y la ira de Satanás será tan ardiente, que cuando el mensaje de Dios o trabajo haya terminado, la Iglesia deberá huir para salvar su vida (Apocalipsis 12:14-16).

Esta guerra del Sacro Imperio Romano contra el Imperio de la Familia Dios se ha estado librando desde el comienzo de ese imperio en el año 554 d. C. ¡Satanás creó esa herramienta principalmente para atacar a la verdadera Iglesia! En este momento es una batalla espiritual. Dios ha llevado a Su

verdadera Iglesia a advertir más poderosamente a través de *La Llave de David*, *la Trompeta de Filadelfia* y otros medios. Y a medida que el Sacro Imperio Romano se fortalece, ¡también lo hará la Iglesia de Dios de Filadelfia! ¡Nosotros somos *los únicos* que haremos la Obra del Imperio de la Familia Dios y proclamaremos valientemente el mensaje de Dios de advertencia, esperanza y verdad!

Alrededor del tiempo que Herbert W. Armstrong murió, Satanás y sus demonios atacaron directamente a Dios por primera vez desde antes de la creación (versículos 7-8). Dios y Sus ángeles lo repelieron y también lo confinaron a él y a los demonios en la Tierra (versículos 9-12). ¡Entonces Satanás atacó a la Iglesia de Dios! (versículo 13). Por eso la Iglesia fue absolutamente diezmada: el 95 por ciento del propio pueblo de Dios, el pueblo que Él estaba entrenando para gobernar con Jesucristo, se apartó rápidamente de Él.

Daniel 11:34-35 profetizó esta misma tragedia que está en curso mientras usted lee esto: “También algunos de los sabios caerán”. Aquellos que Dios invitó a construir el Imperio de la Familia Dios, algunos de los cuales lo hicieron durante décadas, se volvieron en cambio a las cosas que Satanás está ofreciendo. ¡Qué tragedia! Satanás los está conquistando espiritualmente, y pronto los atacará físicamente.

La oportunidad para que el pueblo de Dios se arrepienta aún está aquí. Y Él los protegerá de los ataques espirituales y físicos de Satanás. Los que no se arrepientan tendrán que enfrentarse a Satanás cuando venga “a hacer guerra” (Apocalipsis 12:17). Incluso mientras este dragón ataca al pueblo de Dios que se rebeló contra Él, Él está trabajando para salvarlos espiritualmente.

“Después miré, y he aquí que el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente” (Apocalipsis 14:1). Finalmente se arrepentirán y volverán a su Padre y Su Familia. Ellos no responderían al mensaje de Dios antes de la Gran Tribulación y de los ataques de este imperio maligno, pero una vez que estén sufriendo y finalmente perdiendo sus vidas físicas, Dios los llevará al arrepentimiento.

Tan poderoso como son este dragón y el poder de su bestia, Dios todavía está dando poder a Su Imperio de la Familia Dios. Satanás ha lanzado el guante, y ahora es el momento de que los guerreros se levanten. Es tiempo para los guerreros de Dios, guerreros como nadie ha visto antes en esta Tierra excepto cuando vieron a los muy elegidos de Dios. Es hora de que los *guerreros* se levanten, ¡esos guerreros que están vestidos con el sol! ¿Debemos dejar que esta vieja ramera malvada nos intimide a nosotros, al pueblo vestido con el sol? ¿Debemos ser intimidados por algún arcángel perturbado cuando nosotros estamos vestidos con el sol? ¡De ninguna manera!

¡Satanás está subiendo la temperatura porque sabe que su tiempo está a punto de terminar! (Apocalipsis 12:12). ¿Debemos callar? ¿Debemos ser reservados? ¿Debemos dejarnos vencer por el diablo y los que le siguen? El pueblo

de Dios está vestido del sol, ¡lo que significa que el Creador del sol está detrás de nosotros! ¿Por qué deberíamos temer a alguien? Sería vergonzoso si lo hiciéramos. Cuanto más hostiles sean ellos, más fuerte será nuestro mensaje, porque somos el Imperio de la Familia Dios.

Nuestra misión

¡Es nuestra misión exponer al dragón! Nadie más lo hará. Corresponde a los súbditos del Imperio de la Familia Dios decir al mundo la verdad, recordarles la muy sangrienta historia del Sacro Imperio Romano y proclamar una advertencia. Este es el mundo de Satanás, ¡y el Sacro Imperio Romano es su arma principal! Pero el pueblo de Dios representa un imperio mucho más grande que el imperio de Satanás.

La mayoría de la gente de la propia Iglesia de Dios se ha apartado de dar esta advertencia. Dicen cosas buenas sobre el Vaticano y el Sacro Imperio Romano. Pero no podemos pensar que si hablamos sólo causaremos más problemas. Dios no va a aceptar eso en absoluto. ¡Él quiere que hablemos y le digamos al mundo lo malvada que es esta ramera! Debemos advertir a EE UU, a Gran Bretaña y a los judíos de lo que se avecina. Si no hablamos, ¿quién se opondrá a esta maldad satánica? ¿Quién, si no la Familia de Dios? La profecía dice que ellos van a *matar* al pueblo de Dios, a nuestra familia espiritual, a los hijos de Dios, que no se arrepientan antes de la Tribulación. ¡Los matará como ha matado al pueblo de Dios durante siglos! ¿Debemos advertir sobre eso? Cuando los santos de Dios sean resucitados, ¿qué pensarán de nosotros si no advertimos? ¿Qué pensaría Dios de nosotros?

Vamos a anunciar la *muerte* del Sacro Imperio Romano, ¡y Dios va a borrar a esa vieja ramera de la faz de la Tierra muy pronto! Mire, estamos a punto de huir por última vez del Sacro Imperio Romano. Dios va a terminar con esta locura para siempre después de usarla para enseñar algunas lecciones.

¿Qué tan fuertes debemos ser? Tan fuertes como ellos son; esa es nuestra indicación para exponerlos. Pero no podemos hacerlo por nuestra cuenta. ¡Sólo podemos enfrentarnos a ellos con el poder de Dios!

El quinto imperio

Todas las formas de gobierno humanas han sido un desastre. Incluso las naciones de Israel, a las que Dios enseñó tanto y bendijo tanto, han terminado en desastre porque han rechazado a Dios. Ellos van a ser presa de otra bestia feroz de ¡un imperio que le gusta matar y aplastar a millones de personas!

¡Pero hay una espléndida y magnífica esperanza!

En la misma profecía que describe los cuatro imperios que gobiernan el mundo, Dios describe un QUINTO IMPERIO. Daniel lo profetizó en Daniel 2:44: “Y en los días de estos reyes EL DIOS DEL CIELO LEVANTARÁ UN REINO que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”.

Este es un reino que no será gobernado por seres humanos falibles. Es un reino hecho “no con mano” y es “verdadero” (versículo 45).

No es sólo una IGLESIA de la que formamos parte. Y no es sólo un imperio. ¡ESTE ES EL REINO DE DIOS, QUE NUNCA SERÁ DESTRUIDO! Se extenderá desde Jerusalén por todo el mundo, trayendo a la gente seguridad y paz y esperanza bajo la ley y el gobierno de amor de Dios.

Estos dos imperios van a chocar, ¡y uno de ellos va a desaparecer para siempre!

“Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles” (Apocalipsis 17:13-14). ¡Jesucristo va a ser Rey de reyes! Todos aquellos verdaderos santos que fueron martirizados en el pasado van a ser reyes, y nosotros también, bajo el Rey de reyes y Señor de señores.

¡Nos estamos PREPARANDO AHORA MISMO para el trabajo que haremos en el Reino de Dios! ¡Los cristianos verdaderos que asisten a la única y verdadera Iglesia de Dios deben entender esto! ¡Recibiremos cargos y responsabilidades de acuerdo con la forma en que estamos siendo entrenados ahora! En un sentido, será tal como Daniel fue entrenado y probado para el alto cargo que recibió en Babilonia. Pero los futuros cargos para los que Daniel y el pueblo de Dios a través de las edades se han entrenado estarán bajo Jesucristo, ¡gobernando toda la Tierra y extendiéndose hacia el universo!

ESTOS DOS IMPERIOS VAN A CHOCAR, Y UNO DE ELLOS VA A DESAPARECER PARA SIEMPRE.

Dios dice de la gente como Daniel o sus amigos, *Dame gente que responda así, y los prepararé para un gran cargo. Los usaré según su fe, y los recompensaré según sus obras. ¡Ellos gobernarán la Tierra!*

Los hombres como Daniel saben que el imperio de Dios es *real*. Saben que se están entrenando para ello. Cuando sus propias vidas son amenazadas, ¡no vacilan ni dudan en proclamar su lealtad al Imperio de la Familia Dios!

El Reino de Dios es la Familia de Dios: El Padre, el Hijo y la Iglesia, la Esposa de Cristo. ¡Un nuevo imperio está a punto de aparecer! Hombres como Nabucodonosor y Antíoco se creen impresionantes. Están llenos de orgullo y poder humano. Tratan de intimidar a los que luchamos por este Imperio. Pero Dios está usando tales desafíos y pruebas para prepararnos para *gobernar* en Su Reino, y ya casi está aquí. Si usted es leal al Imperio de la Familia Dios, tiene la protección y el poder del Padre y del Hijo. Usted no debe

VER IMPERIO QUE REEMPLAZA PÁGINA 36 ►►



Use el Salmo 119 para prepararse para gobernar en el trono de David

Es un regalo especial cultivar
el pensamiento de realeza.

POR JOEL HILLIKER

LOS CRISTIANOS VERDADEROS NECESITAN UNA visión real! Dios nos está preparando para gobernar en el Reino de Dios, un gobierno literal que se establecerá pronto en la Tierra. Él ha inspirado esto como un tema consistente en Su Iglesia, especialmente en los escritos de Gerald Flurry; incluso mucho antes de que Él nos diera el nuevo trono de David en enero de 2017.

En la *Royal Vision* de enero-febrero de 2016, el Sr. Flurry escribió un inspirador artículo titulado “Jeremías, el Salmo 119 y la ley de Dios”. Él mostró cómo Jeremías vivió en un tiempo en el que Judá, y el trono de David, estaban bajo amenaza. En ese tiempo tumultuoso para la dinastía de David, Jeremías estudió profundamente y enfocó su mente en ese trono, en David y en Dios. “Cuando se considera todo lo que Jeremías tenía que hacer para trasplantar el trono de David (...) es lógico que quisiera saber más sobre el rey David, su historia, lo que enseñaba y creía, todo lo que pudiera averiguar sobre él. Eso debe haber ayudado a preparar a Jeremías para la comisión que Dios le había dado”, escribió el Sr. Flurry.

Un producto especial de este estudio y meditación es el Salmo 119. Jeremías fue el autor de esta joya literaria. Es una *canción de amor* sobre la ley de Dios, escrita en el espíritu de David, un hombre conforme al corazón de Dios.

“El Salmo 119 es acerca de estar preparado para gobernar en el trono de David”, escribió el Sr. Flurry. “Si vemos esa

visión claramente, *sabemos* que vamos a gobernar en ese trono, y sabemos que debemos prepararnos para esa responsabilidad. Dios no nos va a poner en ese trono hasta que estemos preparados”.

Luego escribió esto: “Debemos utilizar el Salmo 119 para prepararnos para gobernar en el trono de David” (énfasis añadido).

“¿Cómo podemos calificar para una posición tan exaltada?”, continuó el Sr. Flurry. “El Salmo 119 nos da una clave importante. Este capítulo, *más que ningún otro en la Biblia*, le dice cómo ser un hombre o una mujer según el corazón de Dios. ¡Le dice cómo entender la ley, apreciarla y estar agradecido por ella! Le dice cómo calificar”. ¡Qué regalo! ¡Qué instrucción más práctica para nuestra formación real!

Este es realmente un salmo único. Es más del doble de largo que todos los demás. Está organizado en 22 secciones, una por cada letra del alfabeto hebreo. Cada sección contiene ocho versículos (lo cual es visible en la mayoría de las Biblias) y, en hebreo, cada versículo comienza con esa letra, lo que no es evidente en las traducciones a otros idiomas. El salmo está estructurado con precisión, aunque los versículos no fluyen necesariamente de uno a otro. “Como los proverbios de Salomón, es un cofre de anillos de oro, no una cadena de eslabones de oro”, escribió Matthew Henry. “Y (...) si lo meditamos debidamente, encontraremos que casi cada versículo tiene un nuevo pensamiento y algo en él muy vivo”.

Indaguemos en este cofre de oro para obtener algunas lecciones que nos preparen para gobernar en el trono de David. Dios bendijo el estudio de Jeremías. Él también bendecirá el suyo.



Prepárese para gobernar refugiándose en la Palabra de Dios

Un tema fuerte del Salmo 119 es el *conflicto con el mundo*. Satanás gobierna este mundo (Apocalipsis 12:9; 2 Corintios 4:4). Siempre hay disputa y guerra entre él y cualquiera que sirva a Dios. Dios utiliza esta guerra espiritual para entrenar a los cristianos verdaderos. Este salmo nos prepara para gobernar en el trono de David preparándonos para pruebas dolorosas, el mismo método que Dios usó para forjar el carácter del rey David.

David no fue coronado sino hasta 17 años *después* de ser ungido rey. De hecho, durante gran parte de ese tiempo estuvo huyendo del rey Saúl para salvar su vida. “Dios permitió que esto sucediera”, escribe el Sr. Flurry en *The Former Prophets* (*Los profetas anteriores*, disponible en inglés). “Espiritualmente, David se estaba capacitando para su vocación al aprender a depender de Dios constantemente. Fue sometido a una dura prueba antes de convertirse en rey. ¡Dios lo estaba preparando para gobernar!”.

Los cristianos verdaderos de hoy deben soportar una dificultad similar. Si Dios le está llamando a Su verdadera Iglesia, ¡está siendo llamado a luchar! Sólo los que *venzan* gobernarán con Jesucristo desde Su trono (Apocalipsis 3:21).



Prepárese convirtiéndose en un experto en la ley de Dios

Jeremías también experimentó este crisol para entrenarse para su futura posición espiritual. No sólo vivió en una zona de guerra, sino que su propio pueblo se opuso a él, lo atacó, lo encarceló, lo torturó y casi lo mató por hablar del mensaje de Dios (vea Salmos 119:22-23). Jeremías sabía que él era diferente, separado de los que le rodeaban. Al igual que Abraham, su devoción a Dios lo convirtió en un forastero y un extranjero en el mundo de Satanás (versículo 19).

“Contra mí forjaron mentira los soberbios, más yo guardaré de todo corazón tus mandamientos. (...) ¿Cuándo harás juicio contra los que me persiguen? Los soberbios me han cavado hoyos, más no proceden según tu ley. (...) Sin causa me persiguen; ayúdame. Casi me han echado por tierra, pero no he dejado tus mandamientos” (versículos 69, 84-87; vea también los versículos 107, 110, 121-122, 157, 161).

Los verdaderos cristianos no están exentos de pruebas; debemos esperarlas, prepararnos para ellas y crecer en ellas. ¿Cómo? Jeremías nos lo muestra en el Salmo 119. En medio de la adversidad, sacó estabilidad, fuerza y consuelo de la Palabra de Dios. Estos son los pensamientos más íntimos de un hombre que permitió que Dios usara las pruebas para forjarle como futuro rey. ¡Esas pruebas purificaron su corazón y le hicieron amar más a Dios! (versículos 143, 153-154).

El tema de la sección 7, *zain* (versículos 49-56), es cómo la Palabra de Dios levantará nuestro espíritu durante la prueba. “Acuérdete de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado” (versículos 49-50).

En periodos de turbación, usted puede pensar que no tiene tiempo para estudiar la Biblia. ¡Pero es entonces cuando más necesita la Palabra de Dios! ¡El Salmo 119 nos enseña a aferrarnos a Dios incluso en las circunstancias más difíciles!

Jeremías tenía enemigos que buscaban matarlo. Pero mientras enfrentaba abusos y ataques, no dejó de estudiar. Se envolvió en los juicios de Dios como un peregrino que atraviesa un entorno duro y se envuelve en una manta protectora y reconfortante (versículos 51-52). Dijo que los estatutos de Dios son *canciones para cantar* en ese viaje (versículo 54).

Jeremías fue objeto de oposición, burlas, persecución, amenazas, palizas y encarcelamiento. Se sintió cansado, triste y golpeado. De hecho, en un momento dado decidió rendirse, pero no pudo hacerlo. ¿Por qué no? ¡Porque la Palabra de Dios era como un fuego que ardía en sus huesos! (Jeremías 20:7-9). Lo que lo salvó del desastre espiritual fue el estudio de la verdad de Dios. ¡Estudiar la ley de Dios fue lo único que evitó que Jeremías *pereciera*! (Salmo 119:92). La Palabra de Dios lo *vivificó*, es decir, le dio vida (versículo 93). Utilizó esa palabra 16 veces en este salmo (por ejemplo, en los versículos 25, 37, 88, 107, 144, 149, 154, 156). La ley de Dios da vida; ¡nos muestra cómo VIVIR!

Sólo la existencia del Salmo 119 muestra lo *disciplinado* que era Jeremías al respecto: ¡estudió mucho y trabajó para construir su *amor* por la ley de Dios! Al hacerlo, no sólo sobrevivió, sino que llegó a realizar cosas maravillosas para Dios.

Jeremías *amaba* la ley de Dios que salva y da vida. Cada versículo del Salmo 119 (excepto el versículo 122) usa una de las siguientes palabras: *ley, camino, testimonios, mandamientos, preceptos, palabra, dicho, juicios, justicia, estatutos, verdad, fidelidad, nombre*. Sólo los versículos del 1-8 mencionan *camino, ley, testimonios, caminos, preceptos, mandamientos, juicios y estatutos*.

Este mundo y nuestra propia naturaleza carnal, *odia* la ley de Dios (Romanos 8:7). Pero esa ley, en la que se basa toda la Biblia, es un sistema legal de amor y libertad que conduce a la felicidad y la paz. ¡Eso es algo que vale la pena estudiar, meditar y celebrar! ¡Esta es una ley para reyes! Si usted va a gobernar en el trono de David, debe conocer la ley real. Debe estudiar y aprender los juicios de Dios (Salmo 119:7).

Los estatutos de Dios que ordenan la observancia de los días santos anuales son un buen ejemplo. Los estudiamos año tras año y la necesidad y los beneficios son evidentes. Cada vez apreciamos más su sabiduría y belleza. *Todas* las leyes de Dios son así. Aunque algunas no se aplican literalmente como lo hacían en la antigua nación física de Israel, todas salieron de la mente de Dios y reflejan Su amor.

Entonces, después de estudiar, aprender y apreciar las leyes de Dios, debemos *obedecerlas*. El primer versículo de este salmo enfatiza que usted es bendecido si *camina* en la ley de Dios. “Perfectos” significa completos, íntegros; ¡debemos ser *íntegros* en este sentido!

“¡Ojalá fuesen *ordenados* mis caminos [o *se fijaran firmemente*] para guardar tus estatutos!” (versículo 5). Jeremías quería estar *fírmemente fijado, establecido*, en este camino legal, como lo está Dios. Reconocía que aún no era así, pero ese era su deseo sincero. Y su imperfección no le impedía ser *audaz* con Dios: “TUS ESTATUTOS GUARDARÉ...” (versículo 8). No “lo intentaré”, sino que “lo HARÉ”.

La vida es ajetreada, así que guardar la ley de Dios requiere diligencia, disciplina, tiempo y esfuerzo. Jeremías estudiaba y luego pensaba en ello (versículo 15). Esto le daba la confianza piadosa de que la *recordaría* (versículo 16). Tal diligencia hará que la ley de Dios arda en *sus* huesos, motivándole y dándole confianza espiritual.

“Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu ley” (versículo 18). Dios debe *revelar* Su ley a nosotros, y ¡qué *maravilloso* es cuando lo hace! “¿Qué tiene de maravilloso?” escribió el Sr. Flurry. “Bueno, si calificamos de la manera que describe el Salmo 119, nos sentaremos en el trono de David POR SIEMPRE, ETERNAMENTE. ¿No es eso maravilloso?” (ibíd.).



Prepárese deleitándose en la Palabra de Dios

Para algunas personas, estudiar la Biblia es como el vinagre de sidra de manzana: desagradable pero bueno para usted. Para otros, es como el trigo triturado: seco pero nutritivo.

Pero para Jeremías, ¡era durazno con crema! ¡Se *deleitaba* en ella! “¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! Más que la miel a mi boca” (Salmo 119:103; vea también los versículos 77, 111).

Jeremías meditaba en la ley de Dios día y noche (versículo 97). Crecía en amor consultando y pasando tiempo con los pensamientos de Dios a través de Su Palabra. Cuanto más meditaba en su estudio, más podía reconocer la sabiduría y la perfección en las leyes de Dios y más profundo crecía su amor por ellas; y más pensaba como Dios. Él enfatiza este amor una y otra vez (p. ej., versículos 14, 16, 24, 113, 119, 127, 140, 159, 163, 165, 167). Jeremías levantaba sus manos en señal de alegría y regocijo, ¡era así de emocionante! (versículos 47-48).

Para Jeremías, ¡tener esta verdad era mejor que ganarse la lotería! (versículo 162). Reconocía que la ley de Dios era extremadamente preciosa, infinitamente más valiosa que las riquezas físicas (versículos 14, 72, 127). Así debería ser para los reyes que se preparan para gobernar en el trono de David.



Prepárese buscando a Dios continuamente y de todo corazón

Varios versículos dan una idea de la relación de Jeremías con Dios. El Salmo 119:151 en la traducción de Ferrar Fenton dice: “Tú, Señor, eres mi amigo...”. El versículo 164 lo describe alabando a Dios reiteradamente a lo largo del día (“siete veces” describe poéticamente *a menudo*). Jeremías ponía su corazón en Dios repetidamente a lo largo de cada día, disciplinando su mente y dirigiendo sus pensamientos y emociones.

Como Jeremías, necesitamos tiempo cada día para orar de rodillas y dedicarnos al estudio concentrado de la Biblia. Pero también debemos pensar en Dios y comunicarnos con Él *a lo largo del día*: alabarlo, considerar Su voluntad, someter nuestras decisiones a Su Palabra, refrenar y dirigir nuestro pensamiento.

“Me anticipé *al alba* y clamé por ayuda; esperé en tu palabra. Se anticiparon mis ojos *a las vigili*as de la noche, para meditar en tu promesa” (versículos 147-148; VRE). Tal vez Jeremías no era el que mejor dormía, ¡pero mire con qué frecuencia y con qué facilidad entraba *Dios* en sus pensamientos de vigilia! Incluso cuando se despertaba en la oscuridad, meditaba en las cosas de Dios, ¡y de hecho se levantaba de la cama y se arrodillaba para dar gracias por los juicios de Dios! (versículos 55, 62). ¿Cuánto le ayudó eso a seguir creciendo en su amor por Dios? ¡Qué maravillosa preparación para gobernar con Cristo en el trono de David!



Prepárese confiando en la Palabra de Dios

“Pues tus testimonios son mis delicias y mis consejeros” (Salmo 119:24). La vida puede ser compleja. Debemos tomar miles de decisiones. Para tomarlas bien, ¡necesitamos la

sabiduría de Dios! ¡*Los reyes en el trono de David* necesitan la sabiduría de Dios! Debemos practicar ahora mirando verdaderamente a Dios para hacer buenos juicios.

Cuanto más usemos la Palabra de Dios, más fuertes seremos (versículo 28). Si no la usamos, nos faltará fuerza para vencer. Pero podemos confiar en que *cada palabra* de Dios es fiel, justa y verdadera (versículo 86).

El tema de la sección 12, *lámed* (versículos 89-96), es que la Palabra de Dios es fiable e indiscutible. No cambia con los tiempos (versículo 89). Incluso las leyes *físicas* de Dios hacen que todas las cosas funcionen maravillosamente (versículos 90-91), y Su ley espiritual es la misma. Cumplirla estabilizará su vida. Y como muestra el versículo 96, la ley de Dios lo abarca *todo* (la primera parte de este versículo significa que quien se cree perfecto no entiende realmente la ley de Dios). La ley es amplia y de gran alcance, profundamente aplicable a *usted* y a *su vida*.

Imagine que está caminando por un bosque oscuro, sin saber dónde está o adónde va. La noche lo oscurece todo, pero sigue caminando. ¡De repente se da cuenta de que ha tenido una linterna en el bolsillo todo el tiempo! Cuando enciende la luz, el camino se aclara. La Palabra de Dios es nuestra luz en la oscuridad (versículo 105). Estudiar la Biblia es usar esa linterna que Dios nos dio para que podamos encontrar nuestro camino (versículo 130).

La ley de Dios revela el majestuoso y eterno *amor de Dios*. Existía antes del mundo y *existirá* siempre (versículos 138, 140, 142, 144). “Sus decretos son válidos para siempre” (versículo 152; Moffatt). Cada uno de los juicios de Dios es tan verdadero, relevante y práctico hoy como cuando fue escrito (versículo 160). Proporciona una sabiduría y una comprensión impecables (versículos 98-100, 104).



Prepárese limpiando su camino

La Palabra de Dios *nos limpia* (Salmo 119:9). La Palabra de Dios fue escrita hace miles de años; fue traducida hace cientos de años. Es refrescantemente libre de la corrección política actual y de otras ideas equivocadas de los hombres. Someterse a ella limpia la basura y lava su mente de las falsas ideas que tan fácilmente acumulamos sin siquiera darnos cuenta.

D. L. Moody dijo: “La única manera de mantener una vasija rota llena es manteniendo el grifo abierto”. Mantener el grifo de la Palabra de Dios abierto continuamente en su mente limpiará la basura y lo hará puro. Cristo dijo: “Estáis limpios por la palabra” (Juan 15:3). Efesios 5:26 describe a nuestro Esposo purificándonos y lavándonos “por la palabra”.

Atesore la Palabra de Dios en su corazón, ¡y Dios la usará para alejarlo del pecado! (Salmo 119:11). El espíritu *lucha* contra la carne (Gálatas 5:16-17), ¡es una poderosa arma espiritual contra el pecado!

Como muestra el Salmo 119:120, debemos temer y temblar ante la Palabra de Dios. Esta es la actitud que Dios alaba tanto en Malaquías 2:4-6.

El Salmo 119:59-60 da tres pasos para conquistar el pecado: piense en sus caminos, estudie los testimonios de Dios y apresúrese a vencer. Una vez que conozca el camino de Dios, *corra* a hacerlo (versículo 32). No se tarde. ¡Hágalo ahora! El versículo 106 muestra el resultado: ¡Impresionante confianza según Dios!



Prepárese dejando que Dios le gobierne completamente

El Salmo 119 incluye varias expresiones profundas de cómo Jeremías entregó su vida a Dios completamente. ¡Quería ser gobernado por Dios, y le *pidió* a Dios por ese gobierno!

Jeremías le pidió a Dios que lo mantuviera bajo control: “No me dejes desviarme de tus mandamientos (...) *Hazme* entender el camino de tus mandamientos...” (versículos 10, 27). ¡Qué oración tan audaz!

La sección 5 del Salmo 119, *he* (versículos 33-40), amplía este sorprendente tema. En el versículo 33, él suplica a Dios: ¡*Enséñame!* “*Dame* entendimiento, y guardaré tu ley; y la cumpliré de todo corazón” (versículo 34). Qué promesa tan maravillosa: *Si me das el entendimiento, no se desperdiciará en mí. ¡Lo pondré en práctica!*

Jeremías pidió que Dios LE HICIERA IR POR EL CAMINO CORRECTO (versículo 35). *Inclina mi corazón* (versículo 36). *Aparta mis ojos!* (versículo 37). *Toma mis riendas y dirige mi vida! Dirige mis pensamientos más íntimos. Ordena mis pasos con tu palabra, y ninguna iniquidad se enseñoree de mí* (versículo 133). Son hermosas peticiones de un hombre que deseaba sinceramente ponerse completamente en manos de Dios, bajo Su autoridad, ¡incluso las inclinaciones de su propio corazón!

¿Cuán conscientes somos de las inclinaciones de nuestro corazón? También nosotros deberíamos pedirle a Dios que las moldee y buscar llevarlas a la sumisión perfecta. ¡Pídale esto a Dios con frecuencia!



Prepárese abrazando la bendición de la aflicción

Una vez más, Dios utilizó la prueba y la persecución para forjar a Jeremías en un futuro rey, como lo hace con nosotros. Jeremías nos muestra cómo reconocer la mano de Dios en nuestras pruebas.

La sección 9 del Salmo 119, *tet* (versículos 65-72), se centra en la *bendición* de ser afligido por Dios. “Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; más ahora guardo tu palabra” (versículo 67). ¡Qué beneficiosa es la aflicción! “Bueno eres tú, y bienhechor (...) *Bueno me es* haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos” (versículos 68, 71).

El versículo 75 nos muestra la actitud correcta ante la prueba. A veces *necesitamos* la corrección e incluso el sufrimiento para fortalecernos y mantenernos en el camino.

Cuando se encuentre en una prueba, reconozca la bondad de Dios ¡y acepte y abrace el gobierno de Dios! Puede que no entienda el propósito de Dios en su sufrimiento. Pero *confíe* en que Él está haciendo lo mejor para usted (Romanos 8:28).

Recuerde también que es bueno orar por la tierna misericordia de Dios (Salmo 119:76). Dios también escucha esas oraciones y lo librará de la aflicción, o lo hará lo suficientemente fuerte para aceptarla.



Prepárese para responder

Vau, la sexta sección (Salmo 119:41-48), muestra que cuando usted ama la ley de Dios, eso le preparará para responder y hablar por Dios. El que gobierna con Cristo debe haberse preparado para *dar una respuesta* (versículos 41-42). Reciba la misericordia de Dios y confíe en Él, y tendrá una respuesta para la persona que le reprocha en esta vida, y para los que necesitan instrucción en la próxima.

¿Para qué usa usted su boca? Jeremías quería usarla para hablar y enseñar la Palabra de Dios (versículo 43). Si usted está *lleno* de la Palabra, ¡no puede dejar de hablarla!

“Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré”, escribió Jeremías (versículo 46). Estaba pensando en cómo manejarse cuando se enfrentará a los poderosos del mundo, preparándose para responder como lo hicieron más tarde Sadrac, Mesac y Abednego (Daniel 3:16-18), ¡aunque le costara la vida!



Prepárese construyendo una emoción según Dios

¡Todo este salmo palpita con una *gama* de emociones intensas! Mida su vida de oración en función de ella. Cuando usted habla con Dios, ¿cuánta pasión tiene?

El Salmo 119:145-146 muestra que las oraciones de Jeremías no eran superficiales, secas y sin emoción. ¡Él clamaba con todo su corazón! Varios versículos hablan de hacerlo con todo el corazón (versículos 2, 10, 34, 58, 69). La oración de todo corazón, la comunicación de todo corazón, surge del AMOR de todo corazón por Dios.

El versículo 81 muestra el *anhelo* que Jeremías tenía por Dios. “Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo” (versículo 20). ¡Eso es un profundo anhelo piadoso! Hay un vacío que sólo puede ser llenado por Dios. ¡Cuán emocionados y apasionados deberíamos estar por la verdad de Dios, deseando el entendimiento tan profundamente que la falta de éste *duela!* Jeremías tenía *hambre* y *sed* por la justicia de Dios (versículo 131).

Jeremías tenía otras emociones fuertes. Derramó ríos de lágrimas por la anarquía y el sufrimiento en el mundo (versículo 136). Vio lo alejados que estaban los impíos de Dios y se *afligió* por ellos (versículos 155, 158). Nosotros también

VER **SALMO 119** PÁGINA 37 ►►

¿QUIÉN RECIBE EL CRÉDITO?



**Inclínese a
reconocer a
Dios en su vida.**

POR BRAD MACDONALD

TENGO UNA AMIGA QUE TIENDE A ver a Dios en casi todo. La caída del precio de la silla de felpa que le encanta, *¡es una bendición!* La vieja y destartalada furgoneta de alguna manera logra sobrevivir al largo viaje por carretera, *¡un ángel la mantuvo funcionando!* Billy Bob baila una rutina estupenda, *¡Dios lo hizo!*

Cuando escucho comentarios como estos, es fácil ponerme mi bata blanca de laboratorio. ¿Realmente Dios redujo el precio de esa silla? ¿Dónde están las pruebas? Tal vez el viejo cacharro estaba en mejor estado de lo que sabíamos. ¿Y si Billy Bob practicó mucho, se concentró y sólo tuvo un buen día?

¿Hace usted lo mismo? Cuando pensamos en la presencia de Dios en nuestras vidas, podemos ser demasiado intelectuales, demasiado eruditos, dar crédito al tiempo y al azar, atribuirlo a una coincidencia o racionalizar la noción de un milagro.

Si lo hacemos, podríamos estar negándonos la oportunidad de alcanzar nuevas y emocionantes fronteras en nuestra relación con Dios.

Reconozca las oportunidades

Piénselo: ¿Qué hay de *malo* en ser propensos a ver a Dios en casi todo? Claro, no queremos espiritualizar cada incidente de la vida. Y es posible que una persona evite asumir su responsabilidad personal, pensando que Dios se encargará de ello. Pero, personalmente, nunca me he encontrado con un miembro de la Iglesia cuya inclinación a ver a Dios en las minucias de la vida le haya perjudicado o le haya hecho infringir la ley de Dios.

Por otro lado, ¿cuántos de nosotros perdemos oportunidades de construir la fe, de profundizar nuestra relación con Dios, de hacer a Dios más real y vívido, de expresar gratitud y alabanza, simplemente porque no vemos cuán involucrado está Él en nuestras vidas?

Las consecuencias de no reconocer la presencia de Dios son, sin duda, más perjudiciales que la tendencia a ver a Dios demasiado.

La Biblia nos instruye que alabemos, honremos y glorifiquemos a Dios, que *vivamos* con un espíritu de agradecimiento y gratitud (p. ej., Salmos 96:8; Mateo 6:9; 1 Tesalonicenses 5:18; Hebreos 13:15).

“Quizá no haya otro pecado tan común y extendido como la ingratitud”, escribió Herbert W. Armstrong. Si queremos alabar, honrar y glorificar a Dios, y agradecerle ferviente y constantemente, necesitamos reconocer Su presencia en nuestras vidas.

Tome tiempo para meditar sobre esto. Pregúntese: *¿Estoy predispuesto a ver las huellas de Dios en mi vida, a darle crédito incluso por las cosas pequeñas?*

Muchos de nosotros podemos reconocer la intervención de Dios en otras áreas o en la vida de otros. Podemos ver las huellas de Dios en los detalles de Su Obra. ¿Pero no está Dios trabajando de la misma manera con usted?

Si está bautizado, Dios ha impartido la chispa de Su Espíritu en su mente y en su vida (Efesios 1:13-14). Si usted está orando y estudiando, esforzándose por someterse a Dios en arrepentimiento y fe, entonces tiene el Espíritu Santo de Dios trabajando en su mente, informando sus decisiones, moviéndolo a la acción. Dios no sólo está trabajando diariamente con Su Iglesia, Su apóstol y Sus ministros, **¡ESTÁ TRABAJANDO CON USTED!**

Jesucristo **ESTÁ** vivo y activo en esta Iglesia. Él dirige a Su apóstol, inspira las decisiones, guía los proyectos e interviene en las actividades de la Obra. Pero Dios está, y quiere estar, igual de activo y presente en *su* vida: ¡su matrimonio y su familia, su trabajo, sus finanzas, su salud, sus propiedades y proyectos! ¿Está usted predispuesto —rápido, dispuesto y entusiasta— a ver la presencia de Dios en estas áreas?

El apóstol Pablo escribió: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, **MAS VIVE CRISTO EN MÍ**; y lo que ahora vivo en la carne, **LO**

VIVO EN LA FE DEL HIJO DE DIOS, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). En Filipenses 4:13, dijo: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”.

Pablo no dijo, *puedo hacer la mayoría de las cosas*, o, *puedo hacer los grandes proyectos a través de Cristo*. No dijo, *Cristo vive en mí en los momentos importantes*. Él dijo, “¡Todo lo puedo! ¡Dios quiere estar presente en cada parte de nuestras vidas!

Las intervenciones de un Padre

Santiago 4:2-3 dice esto sobre la oración sin respuesta “...no tenéis (...), porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”. Centrarse en lo físico por encima de lo espiritual nos perjudica espiritualmente. Dios no responde a las oraciones de los que tienen una mentalidad material —si es que oran— porque están orando con una actitud equivocada.

El mismo principio se aplica a la presencia de Dios en nuestras vidas. ¿Es posible que no conozcamos a Dios tan bien como nos gustaría —que no sea tan real, vivo y dinámico para nosotros como debería serlo— porque no lo estamos buscando de la manera que necesitamos? Si no buscamos activamente la presencia de Dios, es poco probable que la encontremos.

Probablemente todos somos como Sage, mi hija de 5 años. Sage vive una vida segura, confiada y bendecida. Tiene una hermosa habitación, muchos juguetes, ropa bonita, comida sana, grandes amigos y muchas oportunidades. De una forma u otra, mi esposa y yo le hemos dado todo esto. Intervenimos regularmente para evitar que Sage se haga daño o sea infeliz por desobedecer o por tomar malas decisiones. Protegemos a Sage de sí misma varias veces al día.

¿Reconoce Sage todas estas intervenciones? Para nada. Reconoce nuestra presencia cuando hacemos algo obvio como poner la comida frente a ella, cumplimos una petición específica o le compramos un regalo.

Pero *probablemente el 90% del tiempo*, mi hija no piensa en la presencia omnipresente de sus padres en su vida.

¿No somos todos así? Sin duda nuestro Padre interviene, protege, defiende y bendice a cada uno de nosotros todos los días, quizá decenas, incluso cientos de veces. Y aunque damos gracias a Dios diariamente por Sus bendiciones, la mayoría de estas intervenciones probablemente pasan desapercibidas. Si es así, entonces hay innumerables bendiciones e intervenciones que nunca hemos agradecido a Dios.

Incluso si ocasionalmente le damos crédito a Dios por algo que no hizo específicamente, nunca estaremos cerca de compensar las instancias incalculables en las que no vimos su presencia y le agradecemos por algo que hizo.

De vez en cuando, agradezca a Dios por las bendiciones y milagros que le ha dado y de los que no es consciente y por los que nunca ha expresado gratitud.

Por supuesto, hay coincidencias y ocasiones en las que Dios no intervino directamente para ayudar. Pero sospecho que hay *muchas más* ocasiones en las que Dios interviene y nosotros no somos conscientes. ¿Qué es peor, darle crédito a Dios por algo que no hizo, o no darle crédito por algo que sí hizo?

E incluso si ocasionalmente le damos el crédito a Dios por algo que *no hizo* específicamente, nunca nos *acercaremos* siquiera a compensar las innumerables ocasiones en las que *no vimos* Su presencia y le agradecemos por algo que sí *hizo*.

Considere el ejemplo del Sr. Armstrong. En la edición de *La Pura Verdad* de enero-febrero de 1947, informó a los lectores sobre los eventos que llevaron a la adquisición de las nuevas

instalaciones del campus en Pasadena, California. “Tal vez usted piense que todos estos hechos son coincidencias que pudieron simplemente HABER SUCEDIDO, todos juntos de la manera en que sucedieron en el momento preciso en que lo hicieron. NOSOTROS PREFERIMOS LLAMARLO UN MILAGRO DIVINO ESPECIAL Y DARLE A DIOS TODO EL CRÉDITO, LA ALABANZA Y LA GLORIA” (énfasis añadido).

El Elías del tiempo del fin fue rápido en ver la presencia e intervención de Dios. No se apocó a la hora de identificar un acontecimiento positivo como un “milagro divino especial”, incluso cuando otros podrían rechazarlo como una coincidencia. El Sr. Armstrong estaba más preocupado por darle el crédito y la alabanza a Dios que por la opinión de cualquier lector de *La Pura Verdad*.

Siga este ejemplo. Erre hacia el lado de llamar a un resultado positivo un milagro. ¡ESTÉ PREDISPUERTO A VER A DIOS EN SU VIDA Y A DARLE A ÉL EL CRÉDITO!

Construya la fe

En Hebreos 10, Pablo introduce el tema de la fe enfatizando el valor de una actitud mental positiva. La fe de Cristo prospera en una mente que es positiva y optimista, una mente rápida y deseosa de ver a Dios.

“Acerquémonos con *corazón sincero, en plena certidumbre de fe*”, escribió Pablo (versículo 22). “Todavía un poco, y el que viene vendrá y no tardará; pero mi justo VIVIRÁ POR FE, y *si retrocede, mi alma no se complacerá en él*” (versículos 37-38; VRE [traducción nuestra al español]). Dios quiere que caminemos por fe, ¡que nos lancemos CON TODO EL CORAZÓN a Su Obra y a Su plan para nosotros!

En última instancia, esto requiere la fe de Cristo y el poder del Espíritu Santo de Dios. No podemos vivir así con nuestras propias fuerzas. Sin embargo, debemos hacer nuestra parte, ¡y eso exige que reconozcamos a Dios en nuestras vidas! Cuanto más lo hagamos, ¡más fuerte será nuestra fe!

VER **EL CRÉDITO** PÁGINA 37 ►►

LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS es el punto culminante de nuestro año. El significado de esta fiesta anual se acentúa por lo que representa en el plan de Dios: el Milenio. Este período de 1.000 años de reposo que seguirá al pronto regreso de Jesucristo ¡es algo que hay que celebrar por adelantado!

Sin embargo, no es la única fiesta que representa el Milenio.

En Levítico 23, Dios habla a los israelitas sobre “las fiestas solemnes de [el Eterno] (...) *serán estas*” (versículo 2). Las siete ocasiones anuales se describen en detalle. Pero este capítulo no comienza con las fiestas anuales o estacionales, sino con una observancia *semanal*: ¡el Sábado!

“Seis días se trabajará; mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis en él; día de reposo es de [el Eterno] donde quiera que habitéis” (versículo 3).

De todas las fiestas de este famoso capítulo, el Sábado semanal y la Fiesta de los Tabernáculos comparten la visión del Milenio. “Dios pretendía que el día de reposo semanal prefigurara, o representara, el próximo

período de 1.000 años conocido como el Milenio” (*Curso bíblico por correspondencia de Herbert W. Armstrong College*, Lección 28).

“El Sábado representa la vida abundante del Mundo de Mañana. Es como una mini Fiesta de los Tabernáculos al final de cada semana” (*Crianza infantil con visión*). La Fiesta de los Tabernáculos es especial por muchas razones más allá de la visión milenaria que representa, incluyendo razones muy prácticas. ¿Podemos aplicar algo de nuestra observancia de la Fiesta anual para ayudarnos en nuestra observancia del Sábado semanal? Si podemos hacer de la Fiesta de los Tabernáculos lo más destacado de nuestro año, ¿podemos hacer del Sábado lo más destacado de nuestra semana?

Es importante centrarse en esto. Mantener viva la visión del Milenio en nuestras mentes debe ser un objetivo de todo el año. Hay desafíos, por supuesto: encierros, aislamiento, viajes largos, pruebas de salud, etc. Sin embargo, nuestras vidas se enriquecerán rápidamente por cada esfuerzo que hagamos para mejorar nuestra observancia del Sábado.

He aquí cuatro lecciones derivadas de nuestra observancia anual de la Fiesta y que podemos aplicar para una observancia efectiva del Sábado.

UNO PREPARACIÓN

Pasamos prácticamente todo el año pensando, planificando y preparando las cosas para la Fiesta. Imagine que no lo hiciéramos, y que simplemente nos presentáramos en el lugar de la Fiesta, sin un segundo diezmo, sin haber reservado el hospedaje, sin nada. Sería la peor Fiesta de todas.

Ni en sueños permitiríamos que esto sucediera a nuestra Fiesta. Sin embargo, ¿qué tan fácil es descuidar la preparación del Sábado y simplemente toparnos con el Sábado?

La preparación diligente nos prepara para una Fiesta agradable. Lo mismo ocurre con el Sábado.

¿Por qué prepararse? “El Sábado tiene por objeto liberarnos de tantas labores físicas y actividades mentales relacionadas con el trabajo como sea posible. (...) Para que el Sábado sea un día verdaderamente sagrado para Dios, hay que tomarlo en una atmósfera de *reposo y adoración*” (Lección 28, op. cit.).

Un gran Sábado no se produce así como así; se necesita trabajar para facilitar el reposo. Por eso Dios asigna un día de preparación. En Éxodo 16:22-23, Él enseñó a los israelitas a prepararse para el Sábado. Dios ve el valor de la preparación. Él no va a

La FIESTA DEL SÁBADO

Guardemos la Fiesta, semanalmente.

POR STEVE HERCUS

tropezarse con el Milenio. Él está muy ocupado haciendo todo lo que puede ahora para preparar las cosas con anticipación.

Cada semana nos da la oportunidad de practicar la preparación. Cuando nos preparamos adecuadamente, nos preparamos para un gran Sábado. Así que, tomemos esta lección de preparación para la Fiesta y apliquémosla semanalmente.

DOS SEPARACIÓN

Consideremos la logística de trasladarnos a un lugar de la Fiesta. Simplificamos nuestras pertenencias, las empacamos, dejamos todo lo demás atrás, y nos retiramos de nuestro entorno típico a un lugar donde Dios ha colocado Su nombre. Éste es un procedimiento maravilloso. Nos separamos de este mundo para unirnos al mundo venidero.

Aplique esta lección a su observancia semanal del Sábado, separándose de su vida cotidiana. “El Sábado pertenece a Dios. ¡Él hizo de este período de 24 horas un tiempo sagrado al poner Su presencia en éste! El empleo, las compras, el corte del césped y el mantenimiento del hogar deben hacerse en los seis días anteriores de la semana. El Sábado tampoco es el momento apropiado para entregarse a los pasatiempos, los deportes y otros intereses especiales. Tales actividades alejan nuestra mente de Dios y del propósito completo de Su Sábado” (ibid.).

Esto es lo que Dios enfatiza en Isaías 58:13-14, donde se nos instruye para que hagamos del Sábado un deleite apartándonos de hacer nuestras propias cosas. Procuremos utilizar el tiempo santificado del Sábado de manera sagrada.

¡Esto es un símbolo de lo que sucederá en toda la Tierra! El mundo entero está a punto de tornarse y dejar de hacer sus propias cosas. “El pueblo de Dios debe cesar sus obras en el día de reposo, como lo hará toda la humanidad en el Milenio. ¡El hombre cesará sus propias obras!” (Gerald Flurry, *Una esperanza viviente*).

TRES COMUNICACIÓN

Debido a que nos reunimos para la Fiesta, el compañerismo con la Familia de Dios es considerablemente más fácil durante ese tiempo. La comunicación de acuerdo a Dios trae una tremenda alegría a nuestra Fiesta.

Lleve esta lección a su observancia semanal del Sábado. Puede ampliar su regocijo sabático extendiéndose en el compañerismo.

Esfuércese por extenderse en los servicios sabáticos. Salga con los demás. Invite a los hermanos a su casa. Comuníquese con los hermanos de todo el mundo por teléfono, video llamadas, correo electrónico u otros medios. Así como el compañerismo adicional mejora la Fiesta, hará lo mismo con su Sábado.

Cada año aspiramos a la mejor fiesta de la historia. Apuntemos al mejor sábado de todos los tiempos cada semana.

En Malaquías 3:16 se habla del rasgo distintivo del compañerismo filadelfino: hablar a menudo unos con otros. Y Hebreos 10:25 nos exhorta a aumentar nuestro contacto con los demás a medida que se acerca el Milenio.

La Fiesta también ofrece tiempo para el compañerismo con Dios. Y eso es algo que definitivamentearemos aplicar a nuestra observancia del Sábado. “El Sábado es un día de descanso físico y refrescamiento espiritual. También es un día para la santa convocación y la comunión con otros cristianos, con Dios el Padre y con Jesucristo” (Lección 28, op. cit.).

CUATRO EDUCACIÓN

En la Fiesta de los Tabernáculos recibimos una parte importante de nuestra instrucción espiritual anual. Sin embargo, la educación total que recibimos en los Sábados del resto del

año, aún la supera. Por lo tanto, valore su tiempo en los servicios.

La instrucción extra que recibimos en la Fiesta nos muestra el valor de añadir a nuestra educación durante el Sábado. Asigne tiempo extra para la lectura y el estudio. Realice estudios bíblicos en familia. Vea *La Llave de David*. Haga el esfuerzo de asistir a los estudios bíblicos de la congregación. Estos esfuerzos convertirán el Sábado en una mini Fiesta.

Miqueas 4:2 nos muestra que el mundo entero está a punto de sufrir una reforma en la educación. El Sábado representa ese momento, por lo que cada Sábado debe ser una experiencia educativa. “Es durante este *Sábado de mil años* que el conocimiento del gran propósito de Dios para la humanidad se extenderá por todo el mundo (Isaías 11:9). A toda la humanidad que viva entonces, se le enseñarán los caminos de Dios...” (ibid.; énfasis añadido en todo).

Todos los años aspiramos a tener la mejor Fiesta de todas. Apuntemos al mejor Sábado de la historia, cada semana. Tome estas cuatro áreas de la observancia de la Fiesta y utilícelas para una observancia del Sábado apropiada, efectiva y similar a la de la Fiesta.

Observe el increíble resultado: “¡La observancia adecuada del Sábado nos ayuda a pensar como Dios!” (*Una esperanza viviente*).

Y aquí hay otro beneficio: “El Sábado debe energizar nuestra visión y nuestra comprensión de por qué estamos aquí en la Tierra. *Nos mantiene felices, motivados y avanzando*” (ibid.). *Estamos avanzando*. Estamos en un viaje. Podríamos decir que cada Fiesta de los Tabernáculos es una meta hacia el Milenio. En ese caso, cada Sábado es un peldaño hacia el Milenio. Cada paso del viaje cuenta. El Sr. Flurry continúa: “Sin el Sábado, estamos atrapados en el presente. *Con* un Sábado adecuado, nos refrescamos como Dios, listos para los desafíos de la semana que viene”.

Llevemos con nosotros estas lecciones importantes sobre la observancia de la Fiesta en nuestro viaje. ¡Y haga que cada Sábado sea una fiesta! ■

►► ACCIÓN DE GRACIAS DE PÁGINA 1

“Hemos olvidado la mano bondadosa que nos preservó en paz y nos multiplicó y enriqueció y fortaleció”, escribió. “Hemos imaginado vanamente, en el engaño de nuestros corazones, que todas estas bendiciones fueron producidas por alguna sabiduría y virtud superior nuestra”.

¿De dónde hemos sacado toda la riqueza y las bendiciones de este país? Abraham Lincoln comenzó a darse cuenta profundamente de que venían de Dios, y trataba de transmitirlo y hacer que la gente pensara en Dios.

Como explicamos en nuestro libro gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, EE UU tiene tales bendiciones incomparables debido a otro “Abraham” que fue obediente a Dios. Estas bendiciones son el resultado de la obediencia del patriarca bíblico Abraham.

Mientras enfrentamos una catástrofe mundial, debemos pensar en lo que dijo y lo que hizo Abraham Lincoln. Necesitamos cambiar nuestras vidas, o no podremos evitar otra guerra civil, ni recibir esas bendiciones sobre las cuales escribió Lincoln.

Lincoln dijo: “Necesitamos humillarnos ante Él y orar por Su misericordia, orar para que se nos evite un mayor castigo, aunque sea justamente merecido. Por lo tanto, yo, presidente de Estados Unidos, designo el último jueves de septiembre próximo como día de humillación, oración y ayuno para todo el pueblo”.

En cierto sentido, este hombre puso a la nación de rodillas. Antes de la batalla de Gettysburg, después de que el Norte hubiera perdido las principales batallas en Chancellorsville y Fredericksburg, Lincoln entró en su habitación, cerró la puerta con llave, se puso de rodillas y oró a Dios por la victoria en Gettysburg. Según Wayne Whipple, uno de sus biógrafos, Lincoln oró para que Dios le diera la victoria e hizo un voto a Dios: “Si nos das la victoria, estaré a tu lado y tomaré partido por ti cada vez que tenga la oportunidad”. Creo que eso fue lo que él hizo.

Es interesante que la marea de la guerra cambió en Gettysburg. ¿Por qué? ¿Fue por la oración a Dios?

Muchos dicen que Lincoln fue el mejor presidente que ha tenido Estados Unidos. ¿Pero seguimos su ejemplo? Los acontecimientos de hoy muestran—y muchas escrituras bíblicas están de acuerdo—que la nación se dirige a otra guerra civil. ¿Aprenderemos de Lincoln y evitaremos esa crisis?

Una semana y media después de la batalla de Gettysburg, el presidente Lincoln hizo otra proclamación.

En esta “Proclamación de Acción de Gracias”, dijo: “Ha complacido a Dios Todopoderoso escuchar las súplicas y oraciones de un pueblo afligido y conceder al ejército y a la Armada de Estados Unidos victorias en tierra y en el mar, tan notables y tan efectivas, y proporcionar motivos razonables para aumentar la confianza en que se mantendrá la unión de estos Estados, se preservará su Constitución y se restaurará permanentemente su paz y prosperidad”.

“Es adecuado y correcto reconocer y confesar la presencia del Padre Todopoderoso y el poder de Su mano por igual en estos triunfos y en estas penas. Ahora, por lo tanto, sépase que yo establezco el jueves 6 como un día de acción de gracias, alabanza y oración a nivel nacional”.

“E invito al pueblo de Estados Unidos a reunirse en esa ocasión en sus lugares habituales de culto, y en las formas aprobadas por sus propias conciencias rendir el homenaje a la majestad divina por las cosas maravillosas que ha hecho en favor de la nación”.

Somos la nación más rica del mundo. ¿No deberíamos reservar un día para agradecer y alabar a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros? ¿O nos hemos olvidado? (Deuteronomio 8:11-14).

¿Recordamos a todos aquellos hombres que murieron para que nosotros pudiéramos vivir, para que pudiéramos tener libertad y alegría, y disfrutar de una nación bajo Dios?

Cuando la guerra comenzaba a cambiar en octubre de 1864, el presidente Lincoln hizo otra proclamación oficial, asegurando que tuviéramos un día de Acción de Gracias.

Escribió: “... Recomendando además a mis conciudadanos mencionados que en esa ocasión se humillen reverentemente en el polvo, y desde allí ofrezcan oraciones y súplicas penitentes y fervientes al gran disponente de los acontecimientos para que vuelvan las inestimables bendiciones de la paz, la unión y la armonía en toda la tierra, que le ha complacido asignar como morada para nosotros y para nuestra posteridad por todas las generaciones”.

Whipple escribió que después de que el general Robert E. Lee se rindiera en Appomattox, el presidente Lincoln reunió a su gabinete y se arrodilló para dar gracias a Dios porque la guerra había terminado. Me pregunto si eso se ha hecho alguna vez desde entonces.

Mientras nos enfrentamos a la catástrofe mundial hoy en día, deberíamos pensar en lo que dijo y en lo que hizo Abraham Lincoln. Tenemos que dar un giro a nuestras vidas, o no podremos evitar otra guerra civil, ni recibir esas bendiciones sobre las que Lincoln escribió. ■



¿Dónde está Abraham Lincoln cuando se necesita?

Vivimos en una época como ninguna otra en la historia. Los acontecimientos mundiales se están moviendo rápidamente hacia el final de esta era. Hay una razón invisible por la que los problemas se intensifican como nunca antes. No se puede comprender los acontecimientos sin reconocer esta verdad. Solicite su copia gratuita de *Estados Unidos bajo ataque* para obtener más información.

¿Cuándo nació Cristo?

La mayoría cree que Jesucristo nació el 25 de diciembre. ¿Qué dice la Biblia sobre el momento del nacimiento de Cristo?

NOS ACERCAMOS RÁPIDAMENTE a la fiesta más grande del año: la Navidad. Este evento es indiscutiblemente de origen pagano. El 25 de diciembre se usa tradicionalmente por los gentiles antiguos y modernos para adorar al “nacimiento” de su dios sol. Ahora nos gustaría presentar brevemente una prueba que muestra que Jesucristo definitivamente no nació el 25 de diciembre, sino en algún momento del otoño.

Hay mucha evidencia disponible sobre este tema; pero aún después que el polvo de la investigación profunda se haya despejado, la fecha exacta del nacimiento de Cristo todavía no aparece. ¡Uno se queda con la impresión de que Dios no quiere que la gente celebre tal ocasión!

Una prueba contundente para pensar que la época del nacimiento de Cristo ocurrió probablemente en otoño aparece en Lucas 2:8. Aquí vemos que las ovejas todavía estaban en el campo por la noche. Algunos eruditos sostienen que esto se refiere a las ovejas del templo, pero eso no es lo que dice esta escritura. Históricamente los inviernos eran más severos en la tierra de Palestina que en la actualidad, con frecuentes nevadas intensas. Los rebaños se mantenían tradicionalmente en diversas formas de refugios desde mediados de octubre hasta mediados de marzo.

El *Clarke's Commentary* dice sobre este versículo: “Era costumbre entre los judíos enviar sus ovejas a los desiertos, cerca de la Pascua, y traerlas a casa al comienzo de la *primera lluvia*: durante el tiempo que estaban fuera, los pastores las vigilaban día y noche.

Como la Pascua ocurría en primavera, y las primeras lluvias comenzaban a principios del mes de *Marjeshvan*, que corresponde a parte de nuestros meses de *octubre* y *noviembre*, encontramos que las ovejas se mantenían en el campo abierto durante todo el *verano*. Y como estos pastores aún no habían traído a casa sus rebaños, es un argumento presumible que *octubre* aún no había comenzado, y que, en consecuencia, nuestro Señor no nació el 25 de *diciembre*, cuando no había rebaños afuera en los campos; tampoco pudo haber nacido más tarde de *septiembre*, ya que los rebaños aún estaban en los campos por la *noche*. Por este mismo motivo, hay que renunciar a la idea de la natividad en diciembre. La alimentación de los rebaños por la noche en los campos es un HECHO CRONOLÓGICO que arroja considerable luz sobre este punto controvertido. (...) La época en que nació Cristo ha sido considerada un tema de gran importancia entre los cristianos. Sin embargo, el asunto no ha sido considerado de importancia por Aquel que inspiró a los evangelistas, ya que no se deja caer ni una sola pista sobre el tema por el cual

sea posible siquiera adivinar casi el tiempo, excepto el hecho cronológico mencionado anteriormente” (énfasis añadido).

Otra pieza del rompecabezas es el hecho de que Juan el Bautista era seis meses mayor que su primo Jesús (vea Lucas 1:26-27, 36). La evidencia bíblica nos dice que Juan fue concebido a mediados de junio y, por lo tanto, nació a fines de marzo. ¿Por qué? Porque Zacarías, el padre de Juan, estaba sirviendo en el templo durante la clase sacerdotal de Abías (mencionado en el Antiguo Testamento como Abijah; 1 Crónicas 24:10, VKJ), cuando el ángel se le apareció para darle la gran noticia de la llegada de su hijo (Lucas 1:5). (Vale la pena un estudio de esto por sí mismo. Al secuenciar estos eventos, los sacerdotes servirían una clase común con los otros sacerdotes además de la suya durante las temporadas de los días santos). Agregue seis meses al nacimiento de Juan y el nacimiento de Jesús debió ocurrir a mediados de septiembre, o a lo más en algún momento de principios de otoño.

Otro apoyo a esta afirmación es que Jerusalén y los pueblos de los alrededores estaban muy llenos de visitantes en el momento en que nació Jesús: Sus padres tuvieron que refugiarse en un establo porque no había sitio en la posada. Los eruditos que no conocen (o no creen) en el plan maestro de Dios representado por Sus días santos anuales, atribuyen esta reunión masiva únicamente al propósito de recaudar impuestos después de la cosecha de otoño. Lo que les falta es

VER SEÑALES PÁGINA 37 ►►



PCG
Signposts

Regístrese ahora en
pcg.church

Una señal informativa es una guía a lo largo del camino, algo que proporciona orientación para ayudarle a llegar a su destino. Queremos proporcionárselas con este servicio gratuito. Reciba correos electrónicos dos veces por semana con algunas “señales informativas” que esperamos le resulten útiles, alentadoras e iluminadoras (disponible en inglés).

¿Qué tan cristiana es la Navidad?

Si los orígenes de esta festividad no están en la Biblia, ¿de dónde vienen?



NO HAY NINGÚN SECRETO SOBRE los orígenes de la Navidad. Un poco de investigación en una buena enciclopedia o en una obra de referencia le dará una gran aclaración.

La 15ª edición de la *Enciclopedia Británica*, por ejemplo, llama la atención del lector sobre estos hechos en su introducción a la “Navidad”: “Las costumbres navideñas son una evolución de tiempos muy anteriores al periodo cristiano, una transmisión de las prácticas estacionales, paganas, religiosas y nacionales, rodeadas de leyendas y tradiciones”.

Las celebraciones festivas en torno al solsticio de invierno tuvieron lugar en varias naciones de Europa durante siglos. Cuando llegaba esa época, a principios de diciembre, los niños rebosaban de ilusión y emoción. Toda la familia se involucraba en la decoración de sus casas, calles y comunidades. Las ramas de acebo y de hojas perennes eran unas de las favoritas que se recolectaban y colocaban en la casa. También se colgaba muérdago, se elegía un árbol y se decoraba con adornos iluminados.

Era una época en la que se daban y recibían regalos, se cantaban canciones y se admiraban las luces bonitas mientras ardía el tronco de Navidad. Los desfiles eran habituales, con carrozas especiales. Los amigos y

las familias se reunían para celebrar comidas suntuosas y festejos.

¡Y todo esto ocurría siglos antes que Jesucristo naciera!

En la antigüedad, muchas personas, al darse cuenta de su dependencia del sol para la luz, el calor y el crecimiento de los cultivos, observaban su curso anual en los cielos con profundo interés. En diferentes temporadas, llevaban a cabo fiestas y celebraciones para ayudar al orbe solar en su camino—eso pensaban.

Finales de diciembre era una época especialmente significativa en el hemisferio norte. Los días eran cortos. El sol estaba en su punto más bajo. Se celebraban festivales especiales de agradecimiento y estímulo al sol. En el solsticio de invierno, cuando los días empezaban a alargarse, había una gran celebración que duraba hasta la primera parte de enero. ¡La luz del mundo había renacido!

Los vestigios de este supuesto renacimiento del sol se pueden encontrar

en las tumbas de paso que quedan por todo el norte de Europa. Uno de los monumentos más antiguos del mundo alineados astronómicamente, se encuentra en Newgrange, Irlanda. Este monumento enorme fue construido hace unos 5.000 años y es mejor conocido por la iluminación de su pasaje y cámara funeraria por el sol del solsticio de invierno. Sobre la entrada al paso de la colina hay una abertura llamada caja de techo. En las mañanas alrededor del solsticio de invierno, un rayo de luz penetra la caja de techo y viaja por el pasaje de casi 19 metros hacia la cámara. A medida que el sol se eleva, el rayo de luz se amplía y toda la cámara se ilumina de forma espectacular. Se atribuían grandes poderes al sol y a su dios, como lo demuestra esa obra gigantesca que habría requerido un trabajo significativo durante mucho tiempo.

Cuando los trabajadores de la propiedad empezaron a desenterrar las piedras enterradas del monumento, descubriendo su entrada en 1699 d. c.,

Pocas personas se detienen a preguntarse qué tienen que ver en el mundo esas extrañas costumbres con el nacimiento de Jesús.



se habían producido profundos cambios sociales y, sin embargo, la población local seguía teniendo motivos para celebrar en una fecha cercana al solsticio de invierno. El cristianismo se había apoderado del festival, que ahora se celebraba como el nacimiento de Cristo.

Las festividades en honor al sol y sus dios habían sido adoptadas libremente por la cada vez más popular religión “cristiana”. ¿Por qué no usar estas mismas tradiciones para honrar a Jesús, la verdadera luz del mundo—aunque no nació en diciembre? (artículo, página 29).

Ningún símbolo está tan ligado a las celebraciones navideñas como el árbol de hoja perenne. Se supone que el árbol de Navidad moderno se originó en tierras alemanas en la Edad Media. Como los árboles de hoja perenne estaban verdes durante todo el invierno, las personas los consideraban especialmente imbuidos de vida. Era en honor al espíritu del árbol o al espíritu del crecimiento y la fertilidad que la vegetación fue una parte destacada de las antiguas celebraciones paganas de invierno.

Los romanos adornaban los árboles con baratijas y juguetes en esa época del año. Los Druidas ataban manzanas doradas a las ramas de los árboles. Para algunos pueblos, un árbol de hoja perenne decorado con esferas y otros objetos como frutas simbolizaba el árbol de la vida en el jardín del Edén. Dios inspiró a Jeremías para que escribiera sobre el árbol de Navidad, ordenándonos específicamente que no siguiéramos el camino de los paganos (Jeremías 10:2-5).

Las ramas de acebo y muérdago tenían un significado especial. Estas plantas no sólo permanecen verdes durante los meses de invierno, sino que además dan frutos en esa época, una vez más un tipo de los espíritus de la fertilidad. Históricamente, estas tradiciones se remontan a la antigua Babilonia, hace casi 4.000 años. Aun hoy se cree que atrapar a alguien debajo de una rama de muérdago sirve de conveniente trampolín para la actividad romántica.

Pocas personas se detienen a preguntarse qué tienen que ver esas extrañas costumbres con el nacimiento de Jesús.

Los europeos paganos encendían hogueras festivas en la última parte de diciembre para animar al dios del sol menguante. Estas costumbres se adoptaron como hogueras navideñas, velas y otras luces encendidas en la misma época del año. El uso del “yule log” (tronco de Navidad), que forma parte de la temporada “yuletide” (navideña), se remonta a la quema ritual de un tronco cuidadosamente elegido por los druidas. La palabra *yule* proviene de la antigua palabra anglosajona *hweol*, que significa “rueda”, siendo una rueda un símbolo apropiado para el sol.

Incluso las compras navideñas no son un fenómeno moderno. Note cómo el escritor del siglo IV Libanio describió la entrega de regalos y las fiestas de fin de año en el antiguo Imperio Romano no cristiano: “En todas partes se pueden ver (...) mesas bien cargadas. ...El impulso de gastar se apodera de todos. Aquel que durante todo el año se ha complacido en ahorrar (...) se vuelve súbitamente extravagante. ...Un torrente de regalos se derrama por todos lados” (*Christmas in Ritual and Tradition* [La Navidad en ritual y tradición]).

Al mezclar las leyendas paganas con las tradiciones sobre santos, surgieron ciertas figuras con personalidades similares. Hoy los reconocemos en diferentes naciones como Santa Claus, Papá Noel, San Nicolás, San Martín, el Weihnachtsmann, Père Noël. Sea cual sea el nombre que se utilice, todos estos visitantes invernales cumplen una función similar. Estos personajes ficticios eran simplemente “cristianizaciones” de los dioses paganos germánicos. Los temas de los rituales folclóricos, en los que se repartían distintos grados de recompensas y castigos a los celebrantes eran comunes en todo momento. A lo largo de los siglos, estas costumbres se centraron en torno a los niños.

Entendiendo las antiguas supersticiones sobre los espíritus del hogar, no

VER **NAVIDAD** PÁGINA 37 ►►

¿Cuál es **SU** postura ante la navidad?

¿Conoce la verdad sobre la navidad? Quizás usted es como muchos otros que han llegado a reconocer muchos de los problemas asociados con esta temporada. Tal vez elija dejar de lado esas preocupaciones para mantener esta tradición, sin pensar mucho más al respecto. O quizás es de los que cada navidad se desencanta cada vez más. Este asunto es más importante de lo que probablemente ha considerado. ¿Alguna vez se ha preguntado qué piensa Dios acerca de la navidad? Él está muy interesado en esta festividad. Solicite su copia gratuita de **La verdad sobre la navidad.**





Cómo corregir a un pecador

Tres de los amigos de Job demostraron cómo no corregir a un pecador. Eliú fue un contraste refrescante que brindó una guía valiosa en un área delicada.

POR JOEL HILLIKER

LA BIBLIA ENSEÑA MUCHO SOBRE EL valor de la confrontación adecuada y cómo los cristianos pueden ayudarse unos a otros usando la herramienta de corrección.

Proverbios 27:5-6, por ejemplo, dice: “Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto. Fieles son las heridas [de un amigo, versión King James] ...”. Jesucristo realmente *ordena* a los cristianos que se corrijan unos a otros en ciertos casos. “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, *ve y repréndele* estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano”

(Mateo 18:15; lea también los versículos 16-17). En Lucas 17:3, Cristo dijo: “Si tu hermano pecare contra ti, *repréndele*; y si se arrepintiere, perdónale”.

Sin embargo, la reprimenda eficaz requiere sabiduría y madurez espiritual. Si se aplica incorrectamente, la corrección puede crear problemas en lugar de resolverlos.

El libro de Job da ejemplos tanto de la forma incorrecta como de la forma correcta de corregir.

Los primeros tres amigos de Job, Elifaz, Bildad y Zofar, ejemplificaron

al primero. Algo de lo que dijeron era verdad, pero como dice Efesios 4:15, debemos hablar la verdad *con amor*. Incluso *la verdad* debe transmitirse de la manera correcta. En este caso no fue así. De hecho, estaba mezclada con suposiciones erróneas y acusaciones falsas contra Job y error teológico acerca de Dios. Todo estaba leudado con vanidad y auto justicia, claramente influenciado por el diablo. Dios condenó a estos hombres por lo que dijeron (Job 42:7).

Sin embargo, cuando esos hombres terminaron, el joven Eliú se levantó para hablar. La Biblia dedica siete capítulos completos a sus palabras (Job 32-37). Eliú aparentemente tenía *razón* en lo que dijo, ya que Dios no lo corrigió como lo hizo con los otros tres. El discurso de Eliú es el único que *Job* no intentó refutar. Éste conduce directamente a la propia corrección de Dios (Job 38). Esto sugiere que Dios bien pudo haber usado las palabras de Eliú para preparar la mente de Job para escuchar a Dios mismo.

El ejemplo de Eliú nos enseña que *hay una manera de corregir apropiadamente*. Su enfoque y las cualidades del mismo, hacen que sea digno de imitar cuando necesitamos corregir.

Humildad y compasión

Eliú esperó para hablar hasta que todos los demás hombres hubieran terminado. Había escuchado con atención. Estaba molesto con Job por justificarse a sí mismo en lugar de a Dios (Job 32:2). También estaba enojado con los otros tres consejeros porque condenaron injustamente a Job sin señalar la causa del problema (versículo 3).

Eliú era más joven que los otros hombres, quizás estaba en la década de los veinte años. Pero tenía una sabiduría superior a su edad. Él entendió acerca del espíritu en el hombre, por ejemplo (versículo 8). Él podía reconocer que esos críticos estaban fuera de pista espiritualmente (versículos 9-10). El intentó ayudar a Job y quería que él supiera que no estaba de acuerdo con esos otros hombres.

Se requirió confianza y valor para que Eliú hablara. Pero estaba dispuesto a hacerlo para ayudar a Job y a los otros hombres. “Porque estoy lleno de cosas que decir, y mi mente me urge a hablar. Mi mente es como vino embotellado, a punto de estallar, como botellas nuevas. Debo aliviarme hablando, debo emitir mi respuesta” (versículos 18-20; Moffatt). Eliú era sincero y estaba lleno de su tema.

Cuando se dirigió a Job, aunque planeaba criticarlo, mostró una espléndida humildad. Declaró su sinceridad y honestidad, su determinación de hablar con el corazón llano y claramente (Job 33:3). En el versículo 5 admitió, *que es posible que no viera el cuadro completo. Si tiene una respuesta, hable. Estoy dispuesto a escucharlo.*

Job había dicho que quería escuchar la perspectiva de Dios. Eliú contestó, *te estoy dando lo que pediste.* No estaba ofreciendo opiniones no solicitadas, entrometiéndose “en lo ajeno” (1 Pedro 4:15). Al mismo tiempo, reconoció que era un hombre como Job, hecho de barro (Job 33:6), un marcado contraste con los otros hombres, que le hablaban a Job como si fueran gigantes morales poderosos. Eliú prometió no condenarlo como lo habían hecho los otros hombres (versículo 7). Quería asegurarse que Job entendiera su intención de ayudar, no de derribar.

Al formular lo que quería decir con un enfoque tan compasivo y equilibrado, Eliú mostró la sabiduría de Gálatas 6:1: “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle *con espíritu de mansedumbre*, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”. Debemos *tener cuidado* al corregir. La naturaleza humana puede volverse auto justa fácilmente, cayendo en la misma trampa que cayeron Elifaz, Bildad y Zofar. Corregir con un espíritu equivocado puede causar problemas no sólo a la otra persona sino también a uno mismo. ¡Uno puede terminar ayudando a Satanás en su trabajo de acusar a los hermanos!

El propósito del juicio

Cuando Eliú abordó temas específicos, dijo que se limitaría a lo que él mismo había escuchado (Job 33:8). No trató con rumores ni hizo acusaciones basadas en suposiciones. Él habló con conocimiento de primera mano.

Luego él recordó a Job varias declaraciones que Job había hecho, declaraciones que realmente estaban equivocadas (versículos 9-11). Job había perdido su perspectiva espiritual, y Eliú simplemente le repitió a Job sus mismas palabras para mostrarle cuán desenfocado estaba su pensamiento.

Eliú concluyó: “He aquí, *en esto* no has hablado justamente” (versículo 12). Él condenó el pecado, no al pecador. Dijo que *las palabras* de Job estaban equivocadas, pero no juzgó a Job como inicuo como los demás lo hicieron.

Job había acusado a Dios de convertirse en su enemigo (Job 13:24; 19:11). Eliú le mostró que eso no era cierto: ¡Dios tenía Sus mejores intereses en el corazón y estaba tratando de refinarlo y perfeccionarlo!

“¿Por qué contiendes contra Él cuando Él no da cuenta de Sus hechos?” Preguntó Eliú (Job 33:13; Ferrar Fenton). Dios no siempre se explica a sí mismo y por qué hace lo que hace. No entender algo no significa que uno debe perder la fe o dudar de Dios. ¡Qué perspectiva valiosa la que pudo brindar Eliú a su amigo, que había olvidado esto!

Eliú describió cómo Dios a veces permite pruebas serias, incluso pruebas de salud, para ayudarnos, enseñarnos y salvarnos del comportamiento autodestructivo (versículos 16-22). Por más duras que puedan ser las pruebas, el libro de Job nos enseña a no cometer el error de enojarnos o frustrarnos con Dios. ¡Siempre confíe en que Él está allí, que sabe lo que está haciendo y que es para nuestro bien!

“Si hay para él un ángel, un mediador, uno de los mil, que declare al hombre lo que es justo para él, entonces él [Dios] se apiada de él y le dice: Líbralo de descender a la fosa: He encontrado un rescate” (versículo

23; Revised Standard Version y versículo 24; Versión King James). Eliú tenía una visión espiritual genuina. Esta declaración anticipa el papel extraordinario de Jesucristo nuestro Mediador, cuya sangre pagó el precio de rescate por nuestros pecados. El proceso del arrepentimiento genuino permite eliminar la mancha de nuestros pecados, incluso repetidamente cuando sea necesario. Comprender la naturaleza compasiva de Dios y conocer la forma en que Él trabaja con nosotros, nos permite tener gozo incluso en pruebas penosas como la que Job estaba soportando: ¡Sabemos que nuestro Padre nos está perfeccionando! (versículos 25-30).

Una vez más, a diferencia del espíritu acusador de los otros tres, Eliú volvió a enfatizar su deseo de ayudar a Job, de ver su nombre limpiado y de verlo restaurado por completo (versículo 32).

La corrección puede ser muy difícil de aceptar bajo cualquier circunstancia. Pero es mucho más fácil de aceptar cuando es dada con un espíritu genuino de amor.

Abordando el pecado

El ataque de Satanás contra Job por parte de sus tres amigos había logrado que Job pecara. Job se enfureció tanto por las acusaciones falsas que “se justificó a sí mismo antes que a Dios” y “multiplicó sus palabras contra Dios”. Había dicho cosas de Dios que eran falsas y perversas.

En Job 34, Eliú señaló correctamente varios pecados que Job había cometido al responder a sus acusadores. Él dio este ejemplo: “Porque Job ha dicho: Yo soy justo, y Dios me ha quitado mi derecho” (versículo 5; citando a Job 29:14; 27:2).

Él señaló una actitud peligrosa en la que Job había caído: la idea de que deleitarse en Dios no tiene ningún propósito (Job 34:9). Además, refutó la afirmación de Job que Dios es cruel e injusto. Luego expresó esta verdad valiosa: “Lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad. Porque él pagará al hombre según su

obra, y le retribuirá conforme a su camino. Sí, por cierto, Dios no hará injusticia, y el Omnipotente no pervertirá el derecho” (versículos 10-12). Eliú explicó cómo Dios es el Creador y Sustentador benevolente, y que, si no lo fuera, ningún hombre podría sobrevivir (versículos 13-15).

Eliú describió la actitud que todos necesitamos en la prueba: “No, dile a Dios: ‘Ahora que he sufrido, no volveré a ofender; enséñame que soy ciego y, si pequé, no volveré a pecar’” (versículos 31-32; Moffatt).

“Necesitamos darnos cuenta que nuestra propia justicia humana no contribuye en nada a la Obra de Dios, ni al Reino de Dios, ni al crecimiento espiritual de ninguna persona”.

GERALD FLURRY, *CÓMO SER UN VENCEDOR*

Eliú no acusó a Job de algún pecado secreto (como lo habían hecho los otros hombres), pero fue directo, incluso franco, al señalar la rebelión de Job. Como dijo el gran entrenador de la NFL, Bill Parcells, “A veces la verdad será dolorosa, y otras veces puede decir que conducirá a una confrontación incómoda. Que así sea. La única forma de cambiar a las personas es decirles en los términos más claros posibles lo que están haciendo mal”. Eliú entregó este tipo de “herida fiel”.

Eliú explicó cómo Job estaba defendiendo su propia justicia por encima de la de Dios (Job 35:2). Él le recordó correctamente que no debemos comportarnos como si nuestra propia justicia estuviera prestando un gran servicio a Dios (versículo 7). “Necesitamos darnos cuenta que nuestra propia justicia humana no contribuye en nada a la Obra de Dios, ni al Reino de Dios, ni al crecimiento espiritual de ninguna persona”, escribe el Sr. Gerald Flurry en *Cómo ser un vencedor*, refiriéndose a este versículo. “Solamente el Espíritu de Dios hace esas cosas. Las cosas buenas únicamente vienen de lo que Dios construye dentro de nosotros,

es decir, la mente de Jesucristo. Sin esta perspectiva, entraremos en toda suerte de razonamientos erróneos”. De hecho, Eliú le dijo claramente a Job que había hablado en vano, pronunciando “palabras sin sabiduría” (versículo 16).

Sin embargo, en varias ocasiones Eliú alabó a Dios y exaltó Su poder. No sólo habló del juicio de Dios, sino también de Su amor y misericordia desbordantes. Explicó cómo Dios permite las pruebas, *incluso en la vida de las personas justas* a veces, para

ayudarnos a crecer en carácter y ser más perfectos. Y a los que responden adecuadamente a esas pruebas, Dios los bendice (Job 36:7-11).

Sin embargo, él advirtió a Job de las consecuencias de su pecado y lo animó a temer adecuadamente al Dios del juicio, como todos deberíamos (versículos 17-18). “He aquí, Dios es grande”, concluyó, “y nosotros no le conocemos, ni se puede seguir la huella de sus años” (versículo 26).

Parece que la forma en que Eliú había presentado su corrección hizo que Job fuera más receptivo a estas amonestaciones directas que llegaron más tarde en su discurso.

También parece que Dios comenzó a intervenir en beneficio de Job de una manera aún más directa. Porque en este punto, un tema interesante entra en el discurso de Eliú.

Dios obra en la tormenta

En Job 36:27, Eliú comenzó a hablar de la lluvia; en el versículo 28, de las nubes; en el versículo 29, del trueno; en el versículo 30, de los relámpagos en el cielo. Aparentemente, mientras estos hombres hablaban, comenzó

a acumularse una tormenta. En Job 37:1-2, ¡la intensidad del clima puso la mente de estos hombres en Dios y Su poder!

Los versículos 3-4 describen relámpagos seguidos de truenos. El versículo 9 habla de la fuerza sobrecogedora de esta tormenta. Dios ordena estas fuerzas sumamente poderosas, instruyó Eliú, ¡y con un propósito maravilloso! (versículos 11-13).

Sucede que, a partir del próximo capítulo, Dios Mismo va a hablar. Y lo hace “desde el torbellino” (Job 38:1), seguramente la misma tormenta que se construye en Job 37. Dios a menudo obra a través de tales fenómenos para captar la atención de los hombres, como lo hizo con los israelitas antes de entregar los Diez Mandamientos (Éxodo 19:16-19; 20:18). Pero Él también obra a través de las “tormentas” de prueba y tribulación que enfrentamos.

Eliú entonces comenzó a presagiar algo de lo que Dios está a punto de decir: “Escucha esto, Job; Detente, y considera las maravillas de Dios. (...) ¿Has conocido tú las diferencias de las nubes, Las maravillas del Perfecto en sabiduría? (...) ¿Extendiste tú con él los cielos, Firmes como un espejo fundido?” (Job 37:14, 16, 18). Uno puede reconocer a Dios hablando a través de este hombre, seguramente para preparar mejor a Job para que acepte la corrección de Dios Mismo.

Este joven realmente se convirtió en una herramienta que Dios podría usar para comenzar a alcanzar a su hijo Job. Eliú sirvió como un puente desde las profundidades de la auto justificación de Job en Job 31 hasta el punto en que Dios Mismo comenzó a hablarle personalmente, un proceso que terminó exitosamente con el arrepentimiento sincero de Job (Job 42).

¿Qué más podría alguien esperar lograr cuando se le coloca en una posición para ayudar a un miembro de la familia espiritual a reconocer y vencer un pecado?

Cuando el apóstol Pablo escribió sobre la corrección de Dios en Hebreos 12:5-10, concluyó enfocándose en los

VER **PECADOR** PÁGINA 37 ►►

¿Está cansado de que le mientan?

LA VERDAD SE ESTÁ VOLVIENDO RARA Y PRECIOSA EN nuestro mundo. ¿Cuál es la verdad sobre la COVID-19? ¿Son las máscaras útiles o dañinas? ¿Las vacunas salvan vidas o matan a la gente? ¿Cuál es la verdad sobre las elecciones presidenciales de EE UU? ¿Y el calentamiento global, o el enfriamiento global? ¿Cuál es la verdad? ¿Y realmente quiere saberlo?

Jesucristo dijo que la verdad os hará libres (Juan 8:32). ¡Piense en lo fácil y menos estresante que sería la vida si la gente dijera la verdad todo el tiempo! Seguramente todo el mundo quisiera vivir en un mundo de completa honestidad. ¿O no? ¿Lo quisiera usted?

Muchos estudios demuestran que la gente suele mentir para librarse de los problemas o para quedar bien. ¿Y sabía usted que la mayoría de la gente *quiere* que le mientan?

Dios inspiró al profeta Isaías para que registrara: “Este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de [el Eterno]; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: *No nos profeticéis lo recto*, decidnos cosas halagüeñas, PROFETIZAD MENTIRAS” (Isaías 30:9-10).

Ésta es una profecía específica de lo que le sucedería al propio pueblo de Dios en nuestro tiempo. Muchos de ellos rechazarían la verdad de Dios, prefiriendo escuchar mentiras que suenan bien. Esta misma actitud es rampante en las naciones modernas de Israel; específicamente EE UU, Gran Bretaña y la nación judía de Israel.

¡No es de extrañar que las mentiras estén creciendo en la política, la medicina y los medios de comunicación! El terreno es fértil para plantar las semillas del engaño. Los pueblos de Israel físico y espiritual prefieren que se les mienta. ¿Por qué?

Cristo nos da la respuesta en Juan 3:19-21: “Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifestado que sus obras son hechas en Dios”.

¡Qué verdad! La mayoría de la gente no quiere oír la verdad *porque es correctiva*. Algunas personas pueden querer oír la verdad sobre las recientes elecciones presidenciales de EE UU, por ejemplo, pero ¿quieren también oír la verdad sobre la inmoralidad, el consumo de drogas, la deuda o la alimentación poco saludable? Muchos no quieren.

No podemos elegir cuando se trata de la verdad. Necesitamos aceptar toda la verdad sobre cada tema, incluso sobre nosotros mismos. Y la verdad real se basa en la Palabra de Dios.

¡La Biblia es una herramienta de verdad impresionante si estamos dispuestos a usarla! “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

La lección 1 de nuestro curso bíblico por correspondencia dice: “La Biblia es el gran espejo espiritual de Dios. Muestra *cada* defecto en nuestra forma de pensar, revela cada mancha en nuestro carácter. Nos retrata como realmente somos: como *Dios* nos ve, no como nos gusta pensar que somos o como nos gusta que nos vean los demás”.

La Palabra de Dios nos muestra la verdad de quiénes somos realmente y cómo tenemos que cambiar. Eso puede ser difícil de mirar. Pero si rechazamos la verdad de Dios, entonces sólo queremos escuchar cosas suaves.

La persona que rechaza la verdad de Dios esta simplemente viviendo una mentira. Si no se corrige, esas mentiras se multiplicarán hasta llegar a la oscuridad total.



Entonces, ¿cómo podemos vivir a la luz de la verdad de Dios?

El Salmo 111:10 nos muestra que, si queremos tener un buen entendimiento, debemos guardar los mandamientos de Dios. El noveno mandamiento de Dios prohíbe la mentira. Cada vez que decimos una mentira o aceptamos una mentira, nos alejamos más de la verdad de Dios.

El Salmo 25:5 dice: “Encamíname en tu verdad, y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación...”.

Dios tiene que *mostrarnos* la verdad. Luego tenemos que aceptar esa verdad y actuar de acuerdo con ella. Eso significa ser corregible y hacer cambios cuando nos equivocamos.

Después de ser corregido por Dios, el rey David registró en el Salmo 51:6 que Dios *ama la verdad en lo íntimo*. Si queremos ver la verdad de los asuntos en el mundo que nos rodea, primero debemos aceptar la verdad de Dios sobre nosotros mismos. Si no queremos que nos mientan, primero tenemos que asegurarnos de que no nos estamos mintiendo a nosotros mismos.

La elección es suya. Si está cansado de que le mientan, escoja vivir el camino de la verdad de Dios en su vida. “Aparta de mí el camino de la mentira (...) Escogí el camino de la verdad...” (Salmo 119:29-30).

¿Realmente quiere conocer la verdad? ■

►► CHURCHILL Y EL IMPERIO DE PÁGINA 10

bendiciones? ¿Si hubiera crecido en Etiopía o en alguna nación pequeña, desolada y empobrecida? Él creció en el gran Imperio Británico, y lo amó. Éste forjó su pensamiento, haciéndolo más amplio y noble, más ambicioso de forma maravillosa.

Esto me recuerda el ejemplo de William Shakespeare, el poeta inglés más grande que ha existido. En *The Mysterious William Shakespeare*, Charlton Ogburn citó a Hermann Sinsheimer escribiendo esta brillante descripción del bardo magistral: “No había espacio suficiente para él en la isla de Gran Bretaña. Él tuvo que recorrer a lo largo y ancho del mundo para mantener su genio provisto de materia prima. Al igual que Drake y Raleigh, él descubrió y conservó como botín el material que hacía arder su imaginación. El hecho que, a excepción de *Las alegres comadres de Windsor*, no ambientara ninguna obra contemporánea en suelo inglés encuentra su explicación máxima en la misión de un poeta nacional, de enriquecer a partir de fuentes externas de todos los rincones del espacio y del tiempo, a una nación que está luchando por adoptar una forma adecuada no insular. Entre líneas y los personajes se puede leer la leyenda: NUESTRA ISLA ES DEMASIADO PEQUEÑA; ¡NUESTRO REINO ES EL MUNDO! Shakespeare fue, en el ámbito de la poesía, uno de los fundadores del ‘imperialismo’ británico”.

¡Qué maravillosa percepción! ¿Cree que Shakespeare habría sido tan grande si no hubiera nacido en esa nación de primogenitura donde estaba el mismísimo trono de David? Él no entendía lo que debía sobre ese trono, y no creo que se arrodillara y diera gracias a Dios por todas las bendiciones y todas las oportunidades que Dios le dio en ese imperio. Sin embargo, las tuvo, y todo fue gracias a la obediencia de Abraham. ¡Mire lo que usted puede hacer con la prosperidad y la clase de éxito que puede tener!

¡Y ahora tenemos el trono mismo de Dios en esta Iglesia! ¡Y vamos a ser reyes y sacerdotes en el Imperio de la Familia Dios! Tenemos que pensar como Shakespeare, donde un solo país es muy pequeño para nosotros. Dios quiere que pensemos “más allá de las fronteras de Israel”. Así es como piensa Él. ¡Nuestro Imperio es el mundo entero y más allá!

Considere estas palabras inspiradoras de Emmert: “Una visión coherente y elevada del imperio surge de los propios escritos y discursos de Churchill (...) En su oposición tanto a los pequeños ingleses como a los imperialistas desenfrenados, defendió lo que consideraba una comprensión moderna, esencialmente política, del imperio. Contrariamente a los críticos actuales del imperialismo, Churchill sostenía que, debidamente constituido, EL GOBIERNO IMPERIAL ERA CIVILIZADOR, YA QUE MEJORABA TANTO A LOS GOBERNANTES COMO A LOS GOBERNADOS, PREPARANDO A LOS GOBERNADOS

PARA EL AUTOGOBIERNO Y FOMENTANDO LA EXCELENCIA MORAL Y POLÍTICA DE LOS GOBERNANTES”.

¡Esto es infinitamente más cierto del gobierno imperial perfecto de la Familia Dios!

La Iglesia de Dios es el Reino de Dios en espera. Es la nación que nacerá en un día cuando Jesucristo regrese para gobernar a todas las naciones (Isaías 66:8). ¡Es el Imperio de la Familia Dios en embrión!

¡Dios tiene una mente y una ambición que apenas podemos comprender! Él realmente quiere construir esta Tierra y hacerla hermosa, feliz y alegre. ¡Y luego quiere llevar eso al universo!

Realmente no podemos comprender la mente de nuestro Padre y Esposo, pero debemos seguir formando esas mentes en nosotros. Tenemos debilidades y defectos. Pero no podemos refugiarnos en un pensamiento pequeño, deseando que sólo nos dejen en paz y tener una vida tranquila y pacífica. ¡Debemos fomentar ambición imperial! Sintonícese con este Imperio, ¡y tendrá un impacto monumental en nuestro éxito como individuos, como familias, como Iglesia y como Obra!

¡Aumente su amor y pasión por el Imperio de la Familia Dios! ■

►► IMPERIO QUE REEMPLAZA DE PÁGINA 19

temer a nada ni a nadie mientras se apresura a construir y a luchar por Dios. ¡Que el mundo tenga cuidado si viene contra los hijos de Dios!

Estamos advirtiendo a las naciones físicas de Israel y a los rebeldes en la nación de Israel espiritual de Dios. Estamos advirtiendo que Dios va a usar el Sacro Imperio Romano de Satanás para castigarlos por sus pecados y humillarlos. Pero entonces advertiremos a ese imperio malvado y le diremos que se va a encontrar con Jesucristo en Jerusalén, ¡y Él los va a aplastar como debería haberlo hecho Israel hace mucho tiempo! ¡Ese imperio estará muerto para siempre! Entonces Él gobernará con Sus reyes y sacerdotes, ¡y el Imperio de la Familia Dios será establecido para siempre! ¡Qué futuro!

Dios ya ha dado el símbolo de Su gobierno, la roca de oración del Sr. Armstrong, a esta Iglesia y ha revelado que ha establecido un nuevo trono de David dentro de la Iglesia de Dios de Filadelfia. ¡Los preparativos para que el Imperio de la Familia Dios asuma el poder global están casi completos!

Qué maravilloso final tiene la era de los imperios del hombre: “Y que el Reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” (Daniel 7:27).

El Sr. Armstrong concluyó *El misterio de los siglos* escribiendo: “Completado el extraordinario plan maestro de 7.000 años, revelado por fin el gran misterio de los siglos, y con la renovación del vasto universo y la eternidad ante nosotros, llegamos por fin a... EL PRINCIPIO”.

¡Qué manera tan inspiradora de terminar el segundo libro más importante después de la Biblia! Dios habita la

eternidad (Isaías 57:15). Eso es algo totalmente diferente a todo lo que hemos conocido como seres humanos. Físicamente, siempre ha habido un final, y ciertamente habrá un final si no entramos en la Familia de Dios.

¡Pero esta visión del Imperio de la Familia Dios es interminable! Simplemente sigue y sigue para siempre.

Medita en la gloria del Imperio de Dios y en lo que hará por los seres humanos que sufren. Esa es una visión que le motivará. Le moverá a cumplir la comisión que Dios ha dado a Su Iglesia. Le ayudará a someterse a Su gobierno. Le capacitará para realizar grandes hazañas para Dios. Le dará esperanza y un deseo ardiente de ayudar a proclamar esta esperanza tanto como sea posible. Le preparará para su papel en cambiar el mundo. Lo empoderará para luchar, construir y permanecer leal a Dios, a Jesucristo, a la Familia de Dios y al Imperio de la Familia Dios. ■

►► SALMO 119 DE PÁGINA 23

debemos suspirar y llorar por las abominaciones en Israel, por lo que la gente se hace a sí misma bajo el dominio de Satanás (Ezequiel 9:4).

Jeremías tenía una *justa indignación* (Salmo 119:139). Al ver que la gente se olvidaba de Dios, ¡se consumió de *pasión y celos piadosos*! Los versículos 113, 128 y 163 muestran su *fuerte odio* por los pensamientos vanos, por el mal y la mentira. ¡Qué importante es esto si queremos obedecer el mandato de Dios de *salir* de este mundo perverso!

Sáamec, la sección 15 (versículos 113-120), se centra en el *desprecio* a los infieles. Jeremías dijo rotundamente: “Apartaos de mí, malignos” (versículo 115). Él se juntaba con los que pensaban igual (versículo 63). En los versículos 118-120 pensaba en los venideros juicios de Dios contra los malvados, y temblaba de miedo. El versículo 126 en la Ferrar Fenton dice: “¡SEÑOR, ES TIEMPO DE ACTUAR, porque mira, han quebrantado tus leyes!”.

Si vamos a gobernar con Cristo, debemos adquirir las emociones de Dios.

¡Qué maravillosa educación para desarrollar el PENSAMIENTO REAL y la VISIÓN REAL que nos proporciona este imponente salmo! “¿Qué tan dedicado está usted para ser la realeza de Dios?”, preguntó el Sr. Flurry en ese artículo de la *Royal Vision*. “Dios está tratando de que grabemos ese mensaje en nuestras mentes. ¡Nosotros somos la realeza de Dios hoy! (...) ¡Pronto ese trono se elevará y brillará y llenará esta Tierra de alegría, felicidad y celebraciones...! ¿Podemos ser un poco más como Jeremías (...) y dejar de pensar en nosotros mismos y pensar en lo que realmente está sucediendo en este mundo? ¿Podemos convertirnos en una parte más potente de la realeza de la que Dios nos ha hecho formar parte?”. ■

►► EL CRÉDITO DE PÁGINA 25

“¡Dios nos ordena que no retrocedamos, ¡sino que avancemos a través de todo obstáculo!” escribe Gerald Flurry. “¡Él está buscando a personas que sean CONFIADAS y FIELES de la manera que Él es! ¡Somos Sus hijos y debemos ser como

nuestro Padre! Dios nos protegerá y fortalecerá a través de cualquier prueba. Así que no retroceda cuando se enfrente a un desafío. Avance audazmente en fe” (*El libro de Hebreos: lo que Jesucristo está haciendo hoy*).

Dios ha abierto su mente para entender la Biblia. Le ha bautizado en Su Familia y le ha dado Su Espíritu Santo. Él sacrificó a Su Hijo por usted. Sin duda hizo milagros enormes cuando le llamó a Su Iglesia y ha hecho muchos más en su vida desde entonces. Él es SU PADRE, no sólo supremo y todopoderoso, omnisciente y omnipresente, sino también *absolutamente preocupado por los detalles de su vida*. Él vela por usted, le cuida, le provee, ¡cada minuto de cada día!

El reto que tenemos ante nosotros es, *¿podemos ver a Dios en los detalles y darle a Él el crédito?* ■

►► SEÑALES DE PÁGINA 29

que mucha gente llenaba Jerusalén en la época de los *días santos de otoño*. Estas fiestas de otoño tenían lugar en el séptimo mes del año sagrado (Levítico 23), que corresponde a nuestros meses de septiembre y octubre. Lucas 2:41 y Juan 7:1-10 muestran que era costumbre que los padres de Jesús viajaran de Nazaret a Jerusalén para esta reunión sagrada.

Estas son sólo algunas de las pruebas convincentes que muestran que Jesús nació en algún momento a principios de otoño, pero no en pleno invierno. ■

►► NAVIDAD DE PÁGINA 31

es muy difícil ver una conexión entre el uso de la chimenea por parte de Papá Noel o los zapatos y medias colgadas junto a la chimenea. Durante miles de años, sobre todo entre los chinos, se acostumbraba a barrer y limpiar la casa para preparar la visita del espíritu del hogar. Cada año, vestido con un gorro rojo puntiagudo y una chaqueta roja, este dios del fuego viajaba desde los cielos lejanos para visitar los hogares y repartir favores o castigos. Hoy se le da la bienvenida en el mundo occidental en cada temporada navideña.

Las costumbres populares navideñas reflejan claramente leyendas y prácticas no cristianas. Algunas de las costumbres que se observan hoy fueron una vez prohibidas por el Concilio Católico de Roma, el Parlamento inglés y los puritanos de Nueva Inglaterra. La pregunta lógica que se debe hacer es: ¿Qué hay de cristiano en la Navidad? ■

►► PECADOR DE PÁGINA 34

maravillosos frutos que ésta produce cuando respondemos apropiadamente (versículo 11). ¡Qué bendición es la corrección de acuerdo a Dios!

Si alguna vez usted está en las circunstancias de tener que dar corrección, entréguese a Dios como lo hizo Eliú. Siga su ejemplo con humildad, sinceridad, compasión y amor genuino, con una perspectiva piadosa, con perspicacia espiritual, con franqueza al hablar y dirigiendo los pensamientos de su hermano espiritual al Dios Todopoderoso, ¡nuestro Padre que nos corrige para guiarnos al arrepentimiento y la perfección! ■

LA ADVERTENCIA DE UN VIGILANTE

Probablemente nunca ha habido un mayor vigilante político que Winston Churchill. Su previsión salvó al mundo occidental de su desaparición en la II Guerra Mundial.

Los peligros que enfrenta el mundo hoy en día son incluso mayores que los que existían antes de la II Guerra Mundial. La vida de Churchill nos enseña lecciones vitales y urgentes. ¡Si fallamos en reconocer los peligros, entonces debemos experimentar el indescriptible desastre de una III Guerra Mundial nuclear!

Solicite nuestro folleto gratuito **Winston S. Churchill: The Watchman** para aprender cómo Dios usó a este hombre y su amor por el imperio para salvar la civilización occidental. Podría salvar su vida hoy (disponible en inglés).



**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

CORREO ELECTRÓNICO
ESCRIBA@LATROMPETA.ES

EN LÍNEA
LATROMPETA.ES

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

